

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Reflexiones e indagaciones sobre vida cotidiana y
trabajo social.**

Milka González Curbelo

Tutor: Mónica De Martino

2004

Índice.

Introducción.....	Pág: 3
1 – Capítulo 1: Definición y características de la vida cotidiana.	
1.1 - Definición de vida cotidiana.....	Pág: 8
1.2 – Características y elementos.	
1.2.1 – La heterogeneidad de la vida cotidiana.....	Pág: 14
1.2.2 – El tiempo y el espacio	Pág: 15
1.2.3 – Los valores.....	Pág: 17
1.2.4 – La estructura pragmática de la vida cotidiana y las diversas formas de actuar y pensar que se deducen de ella.....	Pág: 18
2 - Capítulo II: El individuo en la vida cotidiana.....	Pág: 22
3 – Capítulo III: La alienación de la vida cotidiana.....	Pág: 37
4 – Capítulo IV: La cotidianidad en Trabajo Social.....	Pág: 37
5 – Bibliografía.....	Pág: 61

Introducción.

El presente trabajo se circunscribe en la Licenciatura de Trabajo Social perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

El mismo consiste en la elaboración individual, por parte de cada estudiante, de una monografía final la cual será evaluada por un tribunal conformado por tres profesores de dicha Licenciatura. En el caso en que la evaluación sea satisfactoria el estudiante obtendrá su título de grado como Licenciado en Trabajo Social.

Para realizar dicha monografía cada estudiante debe escoger un tema de su interés y problematizarlo desde las perspectivas teóricas que considere pertinente. Esta problematización puede darse a partir de la recopilación, y posterior análisis, de la bibliografía existente sobre el tema o a partir de la realización y análisis de los resultados de una investigación que el estudiante haya efectuado en torno al tema seleccionado. Como menciona Umberto Eco¹ puede realizarse una tesis de compilación o una tesis de investigación.

Este trabajo monográfico, particularmente, es una tesis de compilación donde se trata, como menciona este autor, de *"... demostrar que ha revisado críticamente la mayor parte de la "literatura" existente (esto es, de los escritos publicados sobre su tema), ha sido capaz de exponerla con claridad y ha intentado interrelacionar los diversos puntos de vista, ofreciendo así una panorámica inteligente, quizá útil desde el punto de vista informativo..."*²

Pretendemos con este trabajo, perfectible sin duda, profundizar en el análisis y problematización del tema escogido tratando de ser lo más claros y explícitos posible. Pero, también, intentamos plantear algunos aportes y desafíos que en torno a este tema se presentan a nuestra profesión deseando contribuir al desarrollo teórico y práctico de la misma.

El tema que hemos seleccionado es **"Reflexiones e indagaciones sobre vida cotidiana y Trabajo Social"**. El mismo gira en torno a un eje de análisis que consideramos fundamental

¹ Eco, Umberto. "¿Cómo se hace una tesis? Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura, Ed. Gedisa, Barcelona, 1995. Págs: 9 - 267.

² Ídem. Pág: 20.

consideramos fundamental para nuestra profesión como lo es el de vida cotidiana. La importancia del mismo radica en ser el espacio privilegiado donde se realiza la praxis³ profesional. Brant Carvalho⁴ dice "... la vida cotidiana, espacio de praxis realizada por los asistentes sociales" ya que "... Es en ella y sobre ella que realizamos nuestra práctica"⁵ Es el verdadero contexto donde el individuo así como el Trabajador Social, en su doble condición de individuo y de profesional, realizan su práctica. Es en su vida cotidiana donde el hombre se produce y se reproduce, donde produce su subjetividad, realiza su praxis dentro de un campo de los posibles y un origen de clase⁶ previamente determinados, donde está su historia y estará su futuro. Por tanto, nuestra intervención así como la vida de los sujetos con los cuales trabajamos están atravesadas por esta mediación⁷. La vida cotidiana nos coloca puntos de inflexión a nosotros como profesionales y como individuos y a la profesión en sí que también tiene su cotidianeidad como menciona Netto⁸.

De allí que parezca razonable que para explicar y comprender al individuo el Trabajador Social deba aprehender su vida cotidiana para que la intervención profesional cuente con una base firme sobre la cual sustentarse.

³ Definimos praxis de acuerdo a lo expresado por Adolfo Sánchez Vázquez: "... acto o conjunto de actos por los cuales se modifica una materia prima dada". Tiene dos características que la diferencian de cualquier otro tipo de actividad: está orientada por fines y produce algo externo al sujeto que la realiza." Sánchez Vázquez, Adolfo. "Filosofía de la praxis". Ed. Crítica. Barcelona. 1980. Pág: 3.

⁴ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 51

⁵ Ídem. Pág: 51. De aquí en más traducciones nuestras.

⁶ Para Sartre todo hombre posee un campo de los posibles que le viene determinado, aún antes de nacer, por su origen de clase. Esta idea la profundizaremos en el capítulo II del presente trabajo. Sartre, Jean Paul. "Crítica de la razón dialéctica" Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires. 1970. Págs: 0 - 488.

⁷ En el pensamiento de Lenin la categoría de mediación surge al hacer referencia a una ciencia dialéctica. Para él la dialéctica "... es la mediación de los contradictorios. La mediación de estos es que cada uno no es en sí mismo sino que es a través del otro. Esto significa que cada elemento de una totalidad dialéctica está mediado con los contrarios, que se definen por medio del otro" Artículo: "La ideología como cosificación en Georg Luckács" En: página de Internet www. elangelo. com. ar. Para Lucía Martinelli "Mediaciones son categorías instrumentales por las cuales se procesa la operacionalización de la acción profesional. Se expresan por el conjunto de instrumentos, recursos, técnicas y estrategias por las cuales la acción profesional gana operacionalidad y concreción. Son instancias del pasaje de la teoría a la práctica, son vías de penetración en las tramas constitutivas de lo real" Martinelli, María Lucía. Artículo: "Notas sobre mediaciones: alguns elementos para sistematização da reflexão sobre o tema" En: Revista "Serviço Social e sociedade" N° 43. Año XIV. Ed. Cortez. Brasil. 1993. Pág: 136. Por su parte, Reinaldo Nobre Pontes la define como "... expresiones históricas de las relaciones que el hombre edificó con la naturaleza y consecuentemente de las relaciones sociales que de ahí se desarrollaron, en las varias formaciones humanas que la historia registró (...), creadas históricamente en la compleja relación hombre - naturaleza son indicadores seguros y fecundos, del punto de vista histórico - social, porque efectivamente se constituyen en la expresión concreta de en volver el proceso de enriquecimiento humano, en su dinámica de objetivarse en el mundo e incorporar tales objetivaciones..." Nobre Pontes, Reinaldo. "Mediação y Serviço Social" Ed. Cortez. Sao Paulo. 1997. Págs: 78 y 79.

⁸ Netto, José Paulo. "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pags: 0 - 92.

También porque al explicar y comprender a los sujetos el trabajo con la subjetividad de los mismos es vital. Pero para ello se debe trabajar con la vida cotidiana del sujeto pues es en ella donde nace la subjetividad. Sabido es que el ser humano se objetiva en su praxis; es allí donde se refleja su subjetividad objetivada⁹. Por tanto, no puede comprenderse a ningún individuo si no es a partir de su propia subjetividad; esto es, si no es a partir de su manera, singular y genérica al mismo tiempo, de pensar, sentir y actuar. Tales formas determinarán sus comportamientos los que, a su vez, determinarán su propia subjetividad. Por tanto, si partimos de la premisa de que la vida cotidiana es el espacio fundamental de producción de subjetividad¹⁰ vemos porque su análisis se toma esencial para explicar y comprender a dichos sujetos.

Además porque permite una reflexión crítica sobre nuestra sociedad. Lefebvre¹¹ opina que la sociedad capitalista controla la vida cotidiana de cada sujeto y la producción de subjetividad en ella con la finalidad de producir una vida cotidiana y una subjetividad afín a sus intereses de producción y reproducción. Pero también produce el fenómeno de naturalización de dicha vida¹². Por tanto, el análisis de la vida cotidiana puede ser un enfoque enriquecedor para la real reflexión sobre esta sociedad, abandonando el mundo de la "pseudoconcreción" para llegar a la esencia¹³. Como dice Protesoni "Generar un

⁹ Sartre menciona que el hombre interioriza, desde su más temprana infancia y a través del proceso de socialización, sus condiciones materiales de vida y su origen de clase. Posteriormente, exterioriza estos elementos en su práctica. Pero ya no los exterioriza de la misma manera que los interiorizó sino que éstos han pasado por el tamiz de la subjetividad del sujeto. Es un movimiento dialéctico de objetividad subjetivada y subjetividad objetivada. Sartre, Jean Paul. "Crítica de la razón dialéctica" Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires. 1970. Págs: 0 - 488. Un pequeño esbozo de este proceso se dará en el capítulo I deteniéndose en él en el capítulo II de este trabajo.

¹⁰ En la ficha de lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" se trabaja a partir de la hipótesis de "... la vida cotidiana como ámbito privilegiado donde se opera el proceso de internalización - externalización que tiene como resultado la reproducción de esa "forma de vida" así como de los sujetos que la viven y de su actitud ante ella" O sea, se parte de la vida cotidiana como espacio privilegiado de producción de subjetividad. También en este trabajo trabajamos desde dicha hipótesis. Ficha de lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" N° 187 T "C" 12. Mimeo. Faltan datos. Págs: 107 - 133.

¹¹ Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Págs: 0 - 255.

¹² Marx plantea la naturalización como un mecanismo dado por la ideología dominante, que hace que uno perciba los fenómenos de la vida cotidiana como ahistóricos y pertenecientes al orden de la naturaleza. Luckács plantea, basándose en Marx, que la historia no es rígida sino que es un devenir regido por sus propias leyes. Está construida y transformada por los hombres que en ella viven. Sin embargo, en el capitalismo se produce, con mayor énfasis que nunca, el fenómeno de naturalización de los fenómenos. Este es un mecanismo dado por la ideología dominante por el cual los fenómenos se presentan como ahistóricos y pertenecientes al orden de la naturaleza, por tanto, deviniendo de leyes naturales sin tener en cuenta su génesis histórica. Esto lleva a que se produzca una falsa conciencia. Heller menciona que esta naturalización de los fenómenos también se da en la vida cotidiana. Clase de Metodología de la Intervención Profesional III dictada por la profesora Mónica De Martijo el 17 de Abril de 2002. Nos detendremos en el proceso de naturalización en el capítulo II.

¹³ Para Kosik el fenómeno (que pertenece al mundo de la pseudoconcreción) se distingue de la esencia, a la cual el pensamiento dialéctico desea acceder, aunque ambos constituyen una diada. El fenómeno es lo que llega a nosotros a través de nuestros sentidos, lo inmediatamente accesible. En él está contenida la esencia a la cual el fenómeno muestra y oculta al mismo tiempo. Sin el fenómeno la esencia no sería accesible. Por su parte, la esencia es el núcleo constitutivo del fenómeno que explica las leyes que lo rigen y su procesualidad por medio de

*pensamiento crítico sobre la vida cotidiana supone interrogar lo obvio, producir una particular distancia sobre la experiencia inmediata que permite desplegar las múltiples facetas, la diversidad de sentidos que se juegan en las prácticas de la vida cotidiana. Crítica que permita abrir visibilidad sobre las condiciones concretas de existencia, que por estar tan próximas se nos vuelven invisibles, "naturales" (...) Desnaturalizar, interrogamos sobre las condiciones de producción de las prácticas cotidianas supone poder **generar fisuras en un discurso hegemónico, unificador**; supone interpelar la cotidianidad de la vida institucional; y con ella lleva un **trabajo deconstructivo y genealógico** que posibilite problematizar el campo"¹⁴*

Pese a todos estos elementos de fundamental importancia en cuanto al por qué reflexionar sobre la vida cotidiana la misma no ha sido, desde nuestra profesión, objeto de estudio e investigaciones. En la ficha N° 187 se afirma que la vida cotidiana "... es un tema escasamente abordado desde las Ciencias Sociales en general y desde el Trabajo Social en particular"¹⁵ aunque, como afirma Netto, existe un "... interés creciente que la temática de la cotidianidad viene adquiriendo entre los asistentes sociales, en los años más recientes..."¹⁶ Pretendiendo resignificar el análisis y el trabajo con la vida cotidiana desde Trabajo Social y, teniendo en cuenta lo mencionado hasta aquí sobre la relevancia de la misma para nuestra profesión, consideramos necesaria y fundamental la reflexión teórica en torno a la misma. Este trabajo intenta ser un paso más en esa dirección dejando puertas abiertas para futuras reflexiones en torno a ella. Esto nos permitirá "... desde la especificidad del Trabajo Social la búsqueda de la construcción de conocimiento ~~que~~ resignifique el sentido social de la disciplina, que lleve al análisis de las vivencias subjetivas de las condiciones estructurales, una lectura del micro-mundo cotidiano como punto de partida del conocimiento"¹⁷

Es nuestra intención que el abordaje y análisis ~~de~~ este tema se realice desde una postura crítica partiendo de fenómenos singulares pero que, en realidad, son reflejo de fenómenos

un núcleo de categorías teóricas que lo vuelven comprensible. La misma no es inmediatamente accesible sino que el sujeto debe profundizar en el conocimiento y aprehensión del fenómeno para llegar a ella. Por ella y ese juego de ocultar y mostrar que el fenómeno hace de ella es que la ciencia y la filosofía se hacen necesarias ya que como decía Marx "Toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen inmediatamente". Kosik, Karel. "Dialéctica de lo concreto" Ed. Grijalbo. Praga. 1964. Pág. 28 y 29.

¹⁴ Protesoni, Ana Luz. Artículo: "La vida cotidiana: un campo de problemáticas" En: "Psicología Social: subjetividad y procesos sociales" Compilado por: Juan Fernández Romar y Ana Luz Protesoni. Ed. Trapiche. Montevideo. 2002. Pág. 15.

¹⁵ "Vida cotidiana: personalidad e ideología" Ficha de lectura N° 187 T "C" 12. Mimeo. Faltan datos. Págs: 107 - 133.

¹⁶ Netto, José Paulo. "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág. 64.

¹⁷ Lugano, Claudia. Artículo: "El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social" En: página de Internet www.margin.org/margen24/cotidia.htm # inicio.

que ocurren a escala global. Por ello decidimos que la perspectiva teórica del Materialismo Histórico Dialéctico es la más adecuada a estos fines. Esta decisión, también, se basa en que consideramos que dicha perspectiva ha elaborado, y continúa elaborando, un sistema de categorías que nos permite abordar, teórica y críticamente, la vida cotidiana. En palabras de Netto vemos que *"La tradición marxista acumuló, en las últimas cuatro décadas, una significativa masa crítica, apta para configurar – en un espectro heurístico diferenciado, que va del historicismo a la impostación ontológica – los componentes esenciales de una teoría de la vida cotidiana. Con efecto, la colocación de la cotidianidad en el campo de reflexión de Servicio Social (...) abre una alternativa preciosa: la de una apropiación seria y responsable del arsenal crítico de la teoría social de Marx, especialmente del complejo de categorías que éste elaboró para dar cuenta del modo de ser y reproducirse del ser social"*¹⁸

De acuerdo con los objetivos planteados el trabajo consta de un primer capítulo donde se citan distintas definiciones de vida cotidiana y se enumeran sus características y elementos de acuerdo a las perspectivas de los distintos autores que se manejan. En el capítulo dos se trabaja la posición del individuo en la vida cotidiana. El capítulo tres hace referencia al tema de la alienación en la vida cotidiana y, por último, el capítulo cuatro está orientado exclusivamente a la cotidianidad de nuestra profesión.

¹⁸ Netto, José Paulo. "Para a crítica da vida cotidiana." En: Netto, José Paulo y Bram de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed. Cortez. São Paulo. 1987. Pág. 65.

Capítulo I.

Definición y características de la vida cotidiana.

1.1 Definición de vida cotidiana.

Al comenzar este capítulo presentaremos distintas definiciones de vida cotidiana trabajadas por diferentes autores dentro de la perspectiva del Materialismo Histórico Dialéctico.

Etimológicamente, la palabra cotidiano proviene de "quo – tidien" "... que significa el cada día, e implica una reiteración sistemática de una acción. Habitualmente, tomamos lo cotidiano como "lo de todos los días", la rutina diaria, lo ordinario, lo que sigue un determinado orden y por lo tanto es previsible; por lo cual implica una temporalidad particular: el tiempo que se repite"¹⁹ Sin embargo, manifiesta Ana Luz Protesoni, "La vida cotidiana no podríamos decir que se remite exclusivamente a "lo de todos los días", lo obvio, lo rutinario, sino precisamente en la vida cotidiana es donde se juega lo diverso, el movimiento, el azar, la incertidumbre, la multiplicidad, con – juntamente con las costumbres, los hábitos, los ritos y tradiciones"²⁰ Lo cotidiano se presenta y se piensa como nuestros actos de todos los días pero, si bien conlleva esos actos, también envuelve otros actos diferentes que nos sacan de la rutina movilizándolo y llevándonos a una nueva cotidianidad. Consideramos que es este juego de lo rutinario y lo distinto lo que posibilita la continua reconstrucción de nuestra vida cotidiana que no es nunca un proceso finito sino que implica la posibilidad eterna del cambio y la reconstrucción.

Para Agnes Heller "... la vida cotidiana es la totalidad de las actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social..."²¹ En esa misma línea, en la ficha de lectura Nº 187 cuyo título es "Vida cotidiana:

¹⁹ Protesoni, Ana Luz. Artículo: "La vida cotidiana: un campo de problemáticas" En: "Psicología Social: subjetividad y procesos sociales" Compilado por: Juan Fernández Ramar y Ana Luz Protesoni, Ed. Trapiche. Montevideo. 2002. Pág. 16.

²⁰ Idem. Pág. 17. Lefebvre coincide con Protesoni en que la vida cotidiana muestra una cosa a la vez que es otra. Expresa que para aprehender la vida cotidiana se debe "Revelar la riqueza oculta bajo la aparente pobreza de lo cotidiano, develar la profundidad bajo la trivialidad, alcanzar lo extraordinario de lo ordinario" Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág. 51.

²¹ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág. 9. Idea similar reitera en obras posteriores como son: "La revolución de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1982. Pág. 9 y en "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 19. Es interesante observar como esta autora ha mantenido una continuidad en el concepto de vida cotidiana brindando la misma definición en los tres textos mencionados.

personalidad e ideología²² la vida cotidiana aparece como "... ámbito privilegiado donde se opera el proceso de internalización - externalización que tiene como resultado la reproducción de esa "forma de vida" así como de los sujetos que la viven y de su actitud ante ella"²³

En relación a ello, como menciona Yamamoto²⁴ la vida cotidiana se convierte en indicador del nivel de reproducción social. Vale decir, del nivel de socialización de la naturaleza y de humanización del hombre puesto que reproducción no implica solamente producción material sino que, comprendiendo esta producción, la trasciende y abarca también la reproducción espiritual y del ser humano en cuanto tal.

Lefebvre coincide en tal sentido con el concepto de producción dado por Yamamoto que engloba no sólo la producción de elementos materiales sino también la producción del hombre como tal y, con él, de la sociedad toda. A este respecto dice "... La producción no se reduce a la fabricación de productos. El término designa (...) la producción "espiritual", y (...) la producción material, la fabricación de cosas. Designa también la producción por sí misma del "ser humano" en el curso de su desarrollo histórico. Lo que implica la producción de relaciones sociales. En fin, tomado en toda su amplitud, el término abarca la reproducción..."²⁵ En resumen, Lefebvre expresa con estas palabras las ideas de los autores citados que coinciden en este punto: "En la noción de "producción" vuelve a aparecer el sentido pleno del término: Producción por el ser humano de su propia vida..."²⁶

Siendo el ámbito de producción y reproducción del ser humano la vida cotidiana se convierte en la base del proceso que, como ya mencionamos²⁷, en la ficha N° 187 se denomina exteriorización - internalización y que Heller llama de objetivación. Afirma esta autora que: "La vida cotidiana es en su conjunto un acto de objetivación: un proceso en el cual el particular como sujeto deviene "exterior" y en el que sus capacidades comienzan a ser "exteriorizadas", comienzan a vivir una vida propia e independiente de él, y continúan vibrando en su vida cotidiana y la de los demás de tal modo que estas vibraciones - a través

22 Esta ficha de lectura se encuentra en la Biblioteca del Departamento de Trabajo Social. En ella no aparecen más datos que su título y las referencias para su uso en bibliotecas que sean N° 187 T "C" 12. Mimeo. Falta datos. Pág: 107 - 133.

23 Ídem. Pág: 109.

24 Yamamoto, Oswaldo Hajime. Artículo: "El cotidiano una cuestión para el marxismo" En: Revista "Servicio Social y Sociedad" N° 54. Año XVIII. Julio 1997. Páginas: 50 - 62. Es de destacar que este autor analiza la vida cotidiana a partir de los aportes tanto de Heller como de Lefebvre.

25 Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág: 52. En la ficha de lectura N° 187 T "C" 12 se toma esta definición de producción dado por Lefebvre. N° 187 T "C" 12. Mimeo. Falta datos. Pág: 126.

26 Ídem. Pág: 25.

27 Este proceso fue mencionado en la página 5 en la nota al pie N° 9 de este trabajo. Recordamos, igualmente, que se profundizará en el mismo en el capítulo II al hablar del individuo en la vida cotidiana.

de algunas mediaciones – se introducen en la fuente corriente del desarrollo histórico del género humano...²⁸

Valgan en este punto algunas puntualizaciones: que la vida cotidiana implique el acto necesario y continuo de objetivarse "... no significa que **cada una de nuestras actividades cotidianas constituyan una objetivación** y ni siquiera que todas aquellas que lo son sean un objetivarse **al mismo nivel y con el mismo radio de acción**..."²⁹

Por otra parte, la objetivación no es un proceso unilateral sino que implica un doble proceso; una contracara: "... Por una parte (...) es el proceso de continua exteriorización del sujeto; por otra es también el perenne **proceso de reproducción** del particular. En el infinito proceso de exteriorización se forma, se objetiva, el mismo **particular**..."³⁰

Además, la vida cotidiana es, para Heller, "... **la vida de todo hombre**..."³¹ Es la vida de todos y cada uno de los hombres sin excepción puesto que todos tenemos vida cotidiana más allá de la época histórica, de la sociedad a la cual pertenezcamos³² y del lugar que ocupemos en la división del trabajo intelectual y físico. Cabe aclarar con Heller que "... Sin embargo, esto no quiere decir de ningún modo que el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en toda sociedad y para toda persona..."³³ Lefebvre tiene una opinión distinta a Heller al respecto. Para este autor la vida cotidiana no es una realidad de toda sociedad y de toda época histórica sino que es una realidad de una sociedad y de una época histórica en particular: del capitalismo. Lo manifiesta con estas palabras: "... insistimos que hasta el Siglo XIX, hasta el capitalismo competitivo y hasta el desarrollo del "mundo de la mercancía", no existía el reino de la cotidianidad..."³⁴

²⁸ Heller, Agnes "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 96. Sartre denomina a este proceso de subjetivación - objetivación. Si bien los nombres son distintos, lo esencial del proceso es la misma.

²⁹ Ídem. Pág: 98.

³⁰ Ídem. Pág: 96 y 97.

³¹ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 39. En su libro "La revolución de la vida cotidiana" también desarrolla esta idea. La continuidad en el pensamiento hegeliano permitiría suponer que cada uno de sus libros se convierte en germen del posterior en el cual profundiza las ideas ya esbozadas puliendo su teoría de la vida cotidiana. Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1982. Pág: 9.

³² Incluso "Existen diferentes cotidianidades en un mismo momento histórico y en una misma sociedad". Ficha de lectura Nº 187 T "C" 12. Mimeo. Faltan datos. Pág: 114.

³³ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana". Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 19.

³⁴ Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág: 52.

Por su parte, Heller continúa diciendo: *"La vida cotidiana es la vida del individuo. El individuo es siempre y al mismo tiempo ser particular y ser específico..."*³⁵ Es la vida del hombre como particular y genérico al mismo tiempo. Esto implica que el individuo es único e irrepetible siendo por ello ser particular complejo que, a medida que asimila a la sociedad, se vuelve cada vez más complejo³⁶. Pero, es también, un ser genérico que representa al hombre universal pues introyecta y satisface necesidades del hombre en general y es capaz de tener conciencia de un nosotros aunque, como expresa Heller, *"... un hombre no puede representar ni expresar jamás la esencia de la humanidad"*³⁷.

En la vida cotidiana *"... el hombre participa... con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella se "ponen en obra" todas sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipuladoras, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías (...) que todas sus capacidades se ponen en obra determina también, como es natural, el que ninguna de ellas pueda actuarse, ni con mucho, con toda su intensidad. El hombre de la cotidianidad es activo y goza, obra y recibe, es afectivo y racional, pero no tiene tiempo ni posibilidad de absorberse enteramente en ninguno de esos aspectos para poder apurarlo, según toda su intensidad..."*³⁸

Heller, siguiendo a Luckács, manifiesta que *"la vida cotidiana es la vida del hombre entero..."*³⁹ Se convierte pues en la vida del día a día en *"...la realidad fundamental y eminente del hombre. Es "su mundo", donde se desarrolla su "forma de vida" y que comparte con sus figuras significativas: padres, hijos, vecinos, amigos, compañeros, que viene dada desde la historia y que se proyecta hacia el futuro"*⁴⁰

Siendo la vida del día a día donde el individuo participa plenamente es lógico que la vida cotidiana se presente como *"... el escenario del "hacer", de las innumerables y heterogéneas prácticas; a través de las que transcurre la vida de los sujetos (...) al tiempo es el escenario*

³⁵ Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo, Barcelona, 1985. Pág. 42 y 43. La vida del hombre como ser particular y ser genérico al mismo tiempo lo desarrollaremos con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

³⁶ Las palabras de Agnès Heller son las siguientes: *"¿Qué es lo que caracteriza esa particularidad social (o socialmente mediada)? La unicidad, la irrepetibilidad son en este punto hechos ontológicos fundamentales. Pero lo único e irrepetible se convierte en un complejo cada vez más complicado, que se basa en la asimilación de la realidad social diaria y, al mismo tiempo, de las capacidades de la manipulación de las cosas; la asimilación contiene en cada caso (incluso en el del hombre más primitivo) algo de momento "irresoluble", "único" Ídem. Págs: 42 y 43.*

³⁷ Ídem. Pág: 43.

³⁸ Ídem. Págs: 39 y 40.

³⁹ Ídem. Pág: 39. También este aspecto será desarrollado en el próximo capítulo.

⁴⁰ Ficha de lectura N° 187 T "C" 12. Mirneo. Faltan datos. Pág: 113.

y el tiempo en que **se producen sujetos, donde se produce subjetividad**⁴¹ (...) Es en las acciones cotidianas donde se recrea el aquí – ahora de la existencia humana, donde se concreta el ser humano...⁴² No debemos pensar que ese espacio y tiempo es estancado sino que está construyéndose y reconstruyéndose permanentemente. Es pasado, presente y futuro al mismo tiempo porque, si bien los hechos de la vida cotidiana se sustentan en la memoria y las costumbres contienen, al momento de ser realizados, elementos innovadores⁴³ que permiten que lo novedoso y lo añejo sean la base de los hechos cotidianos del mañana.

Todas estas definiciones llevan a que dimensionemos realmente la importancia fundamental que posee la vida cotidiana en la historia; en la de cada uno (en la historia individual) y en la de todos (en la Historia universal). Es en ella donde verdaderamente transcurre "todo" por ello coincidimos con Heller en que *"La vida cotidiana no está "fuera" de la historia, sino en el "centro" del acontecer histórico: es la verdadera "esencia" de la sustancia social..."*⁴⁴ y, agrega en una obra posterior, *"la base del proceso histórico universal"*⁴⁵

Para Henri Lefebvre la vida cotidiana no es "toda la vida" y en este sentido se hace notoria su discordancia con los puntos de vista de los autores hasta aquí mencionados. En su libro *"La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno"*⁴⁶ expresa que la vida cotidiana es una realidad parcial que no engloba la totalidad de las actividades y las reflexiones humanas. A raíz de ello, en un primer momento, realiza una definición de vida cotidiana a partir de la oposición de ésta a la filosofía. Entonces, la vida cotidiana se define como la no – filosofía. Para él la vida cotidiana *"... se presenta como no – filosófica, como mundo real en relación al ideal (y a lo ideado). Frente a la vida cotidiana, la vida filosófica se pretende superior y se descubre como vida abstracta y ausente, distanciada y superada..."*⁴⁷ Sin embargo, en un segundo momento y aunque continúa considerando que la vida cotidiana es no – filosofía, define a la

⁴¹ Entendemos por subjetividad a la manera, singular y genérica al mismo tiempo, de pensar, sentir y actuar en el mundo que está históricamente determinada. Ésta determina la praxis del individuo la que, a su vez, la determinará. De acuerdo a estas palabras debemos pensar que no existe una única subjetividad sino que hay subjetividades ya que cada individuo posee la suya que es reflejo de una subjetividad más genérica.

⁴² Protesoni, Ana Luz. Artículo: "La vida cotidiana: un campo de problemáticas" En: "Psicología Social: subjetividades y procesos sociales" Compilado por: Juan Fernández Ramer y Ana Luz Protesoni. Ed. Trápiche, Montevideo, 2002. Pág: 17.

⁴³ Ana Luz Protesoni utiliza la expresión "creación de sentido". Ídem. Pág: 17. Respecto a la continua interacción de elementos racionales e innovadores en nuestra vida cotidiana véase a página 8 del presente trabajo.

⁴⁴ Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Eriace. Grijalbo, Barcelona, 1985. Pág: 42. Graciela Castro coincide con este concepto de Heller de la vida cotidiana como el centro de la historia. Castro, Graciela. "Los nuevos actores sociales en tiempos de la globalización. De la utopía a la acción" En: página de Internet www.sindominio.net.

⁴⁵ Heller, Agnès. "Sociología de la vida cotidiana". Ed. Península, Barcelona 1994. Pág: 96.

⁴⁶ Lefebvre, Henri: "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza, Madrid, 1972. Págs: 0 – 255.

⁴⁷ Ídem. Pág: 21.

primera a partir de su relación, y no contraposición, con la segunda. Allí la vida cotidiana es objeto de la filosofía por tanto "... *El concepto de cotidianidad procede de la filosofía y no puede entenderse sin ella. Designa lo no – filosófico para y por la filosofía (...)* El concepto de cotidianidad no procede de lo cotidiano; no lo refleja; más bien expresaría su transformación contemplada como posible en nombre de la filosofía. Tampoco procede de la filosofía aislada; nace de la filosofía que reflexiona sobre la no – filosofía..."⁴⁸ Como vemos para Lefebvre existen dos "mundos" diferenciables: el mundo real que correspondería a la vida cotidiana y el mundo ideal que correspondería a la filosofía y que reflexiona sobre ese mundo real. Estos mundos se compenetran; se relacionan; cada uno existe en función del otro pero, de ningún modo, se puede afirmar que uno comprende al otro. Se compenetran de tal forma que Lefebvre manifiesta: "... *A la alineación filosófica, verdad sin realidad, siempre seguirá correspondiendo la alineación cotidiana, realidad sin verdad*"⁴⁹

Respecto a ello hemos de manifestar que nuestra posición es más cercana a la de Heller y otros autores mencionados que a la de Lefebvre. Consideramos que la filosofía es otra forma de actuar y reflexionar en la vida cotidiana. No nos parece que esté por encima ~~de ella~~ y la tenga únicamente como objeto de sus reflexiones sino que, aún cuando la tenga por objeto de sus reflexiones, está dentro de ella. Sentimos que la vida cotidiana puede ser objeto de reflexión de la filosofía pero no por que ésta sea el mundo ideal que se apropia y critica al real desde las alturas, como opina Lefebvre, sino porque engloba la totalidad de la vida humana. De ahí que todas las reflexiones sean, necesariamente, sobre ella.

Este autor analiza a la vida cotidiana desde una dimensión política considerando que "... *en la mayoría de los estudios de lo cotidiano la cuestión política no aparece, como si no existiese...*"⁵⁰ Es así que la vida cotidiana aparece como un espacio controlable y a controlar siendo el Estado quien la rige con el objetivo de "producir" hombres dóciles funcionales a sus intereses. Maria do Carmo Brant Carvalho, al hablar de la perspectiva de Lefebvre, dice: "*Conforme a Henri Lefebvre, el Estado moderno gestiona lo cotidiano sea directa o indirectamente*"⁵¹ con lo cual "...*asume el papel de gestor de la sociedad. Esta gestión reposa sobre lo cotidiano, tiene por base la cotidianidad*"⁵² En las propias palabras

⁴⁸ Ídem. Pág. 23.

⁴⁹ Ídem. Pág. 24.

⁵⁰ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed. Cortez. São Paulo. 1987. Pág. 20.

⁵¹ Ídem. Pág. 17.

⁵² Ídem. Pág. 18.

de Lefebvre "... Lo cotidiano se convierte en un objeto⁵³ al que se dedican grandes cuidados: campo de la organización; espacio tiempo de la autorregulación voluntaria y planificada (...) Se intenta prever, moldeándolas, las necesidades; se controla el deseo (...) La cotidianidad se convertiría así en breve plazo en el sistema único, el sistema perfecto, vedado por los demás sistemas que buscan el pensamiento sistematizador y la acción estructurante. En ese sentido, la cotidianidad sería el principal producto de la sociedad que se dice organizada o de consumo dirigido...⁵⁴

Esto significa que no es solamente el Estado quien modela, de acuerdo a sus finalidades, la vida cotidiana sino que también la producción capitalista lo hace al ver en ella una base de rentabilidad económica sin límites. Por tanto, "Vista sobre un cierto ángulo, la vida cotidiana es en sí el espacio modelado (por el Estado y por la producción capitalista) para regir al hombre (...) capaz de consumismo dócil y voraz, de eficiencia productiva y que abdicó de su condición de sujeto, ciudadano. Es así que la vida cotidiana es, para el Estado y para sus fuerzas capitalistas, fuente de explotación y espacio a ser controlado, organizado y programado"⁵⁵

1.2 Características y elementos.

No es nuestra pretensión en este punto del capítulo enumerar todas las características y todos los elementos sino reflexionar sobre aquellos que aparecen más reiteradamente en las palabras de los autores seleccionados considerándolos, por tanto, más destacados.

1.2.1 La heterogeneidad de la vida cotidiana.

En primer lugar hablaremos de la heterogeneidad de la vida cotidiana. Esta es una característica fundamental mencionada principalmente por Heller y otros autores que trabajan basados en sus aportes⁵⁶. La vida cotidiana es esencialmente heterogénea ya que "... en ella se desarrollan habilidades, aptitudes y sentimientos netamente heterogéneos"⁵⁷. Lo es porque implica individuos heterogéneos, actividades heterogéneas, sentidos diferentes, tiempos y espacios distintos. Agnes Heller expresa que "... la vida

⁵³ Lefebvre opina que la vida cotidiana en el mundo moderno dejó de ser sujeto convirtiéndose en objeto y permitiéndole un mayor control. Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno". Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág: 94.

⁵⁴ Idem Pág: 94.

⁵⁵ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social". En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 20.

⁵⁶ Tal es el caso de Yamamoto en su artículo "É o cotidiano uma questão para o marxismo". Yamamoto, Osvaldo Hajime. Artículo: "É o cotidiano uma questão para o marxismo". En: "Revista de Serviço Social e Sociologia" Nº 54. Ano XVIII. Julho 1997. Págs: 50-62.

⁵⁷ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana". Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 95.

*cotidiana mantiene ocupadas muchas capacidades de diverso tipo: la vista, el oído, el gusto, el olfato, el tacto y también la habilidad física, el espíritu de observación, la memoria, la sagacidad, la capacidad de reaccionar. Además operan los factores más diversos: amor, odio, desprecio, compasión, participación, simpatía, antipatía, envidia, deseo, nostalgia, náusea, amistad, repugnancia, veneración, etc.*⁵⁸

Lefebvre coloca respecto a ello interrogantes más que interesantes. Si bien reconoce la heterogeneidad de la vida cotidiana en pequeña escala se plantea "... la vida cotidiana (...) ¿Es igual en todas partes? ¿Es diferente, específica? (...) ¿Hay a escala mundial, homogeneización de lo cotidiano (...)"⁵⁹ Creemos que realiza estas apreciaciones basado en lo mencionado anteriormente sobre el poder que los distintos Estados y la producción capitalista ejercen sobre la vida cotidiana donde la homogeneización permitiría que fuese más controlable⁶⁰. No me parece que estas posturas sean opuestas ya que si bien la vida cotidiana contiene elementos heterogéneos ya mencionados por Heller, también es real que cada vez más está pautada y pensada para que posea los mismos rasgos; para que los hombres realicen las mismas actividades, utilicen de igual manera su tiempo libre, consuman lo mismo, piensen y sientan de la misma manera. Debemos recordar que para el Estado y para la producción capitalista se torna esencial que la vida cotidiana, y con ello la subjetividad⁶¹ de los sujetos, sean afines a sus intereses con lo cual la homogeneización de los mismos permite su control y la menor existencia de "desviaciones" respecto de sus objetivos.

1.2.2 El tiempo y el espacio.

Heller es la única autora, de los aquí trabajados, que habla tanto del tiempo como del espacio en la vida cotidiana. La mayoría de los autores refiere solamente al primer elemento sin mencionar siquiera el segundo. Coincidimos con Heller en que ambas dimensiones hacen a la vida cotidiana del sujeto; ambas son pilares fundamentales en la conformación de su subjetividad por lo cual en este trabajo reflexionaremos sobre los dos. Heller expresa que los mismos tienen una característica en común: son antropocéntricos; o sea, en su centro siempre hay un hombre viviendo su vida cotidiana. Uno representa el aquí del hombre y el otro representa su ahora.

Espacio para Heller significa "... el radio de acción del hombre que vive su vida cotidiana..."⁶² Pero el espacio en la vida cotidiana siempre tiene un límite y éste depende de las posibilidades del individuo (ejemplo: Uruguay es el límite espacial para un ciudadano

⁵⁸ Ídem. Pág. 93.

⁵⁹ Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág. 38.

⁶⁰ Para un análisis más detallado al respecto remítase a las páginas 13 y 14 de este trabajo.

⁶¹ Recordar definición de subjetividad dada en la nota al pie N° 41 de la página 12.

⁶² Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 384.

uruguayo que no ha salido de su país pero ha conocido distintos lugares dentro del mismo) Los modos de vivir y orientamos en el espacio para Heller son: derecha e izquierda, cerca y lejos, arriba y abajo. Otra autora que analiza la importancia del espacio cotidiano en la configuración de la subjetividad, en la praxis y en el mundo que rodea al individuo es Valeria Flores Barboza Ramos. La misma expresa que *"Al reconocer la contradicción que atraviesa el mundo social es posible percibir, también, al espacio, no sólo como instrumento de dominación, sino también que no hay espacio vacío, ni de materia ni de significado; no hay espacio inmutable. Nada es más dinámico que el espacio que va siendo construido y destruido permanentemente, sea por el hombre, sea por las fuerzas de la naturaleza (...) es organizado mediante una interpretación de poder (...) es, dialécticamente, en ese espacio que los deseos, expectativas y necesidades de los sujetos que lo comparten están puestos"*⁶³

Respecto al tiempo existen diversos autores que disertan sobre la relevancia del mismo para la vida cotidiana. Luckács toma textos escritos por Marx demostrando como este autor ya lo mencionaba como un elemento importante en la vida de los hombres. Marx escribía *"... El tiempo lo es todo y el hombre no es ya nada, como no sea la encarnación del tiempo. Ya no importa la cualidad. La cantidad sola lo decide todo: hora contra hora, día contra día."*⁶⁴

Heller lo define como *"... la irreversibilidad de los acontecimientos. El tiempo histórico es la irreversibilidad de los acontecimientos sociales. Todo acontecer es igualmente irreversible..."*⁶⁵

Proteserá expresa su importancia en estas palabras: *"La percepción del tiempo diagrama nuestra vida cotidiana, aunque todavía no seamos lo suficientemente conscientes del poder que tiene para organizar la sociedad. El tiempo lo vivimos estrechamente vinculado con la velocidad..."*⁶⁶ Para ella este es un fenómeno que se da a partir de la modernidad, puesto que *"Nuestra vida en determinado momento socio histórico: la modernidad, comienza a ser cronometrada, de forma tal que nuestras prácticas empiezan a ser ordenadas por el reloj. El tiempo se fragmenta de manera tal que el "tiempo eterno" deja de ser interesante, cobrando valor primero el tiempo vinculado a la producción ("el tiempo es oro"); y luego se pasa a*

⁶³ Flores Barboza Ramos, Gerusa Valeria. Artículo: "O espacio e o cotidiano: relação dialéctica marcante a prática pedagógica" En página de Internet www.ced.ufes.br/~nes0a6/Ramos.pdf.

⁶⁴ Luckács, Georg. "Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista" Ed. Grijalbo, México, 1923. Pág. 131.

⁶⁵ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Edicce Grijalbo, Barcelona, 1985, Pág. 21. También en "Sociología de la vida cotidiana" habla sobre esta irreversibilidad. Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1994. Págs. 385 y 386.

⁶⁶ Proteserá, Ana Luz. Artículo: "La vida cotidiana: un campo de problemáticas" En: "Pedagogía Social: subjetividad y procesos sociales" Compilado por Juan Fernández Rosier y Ana Luz Proteserá. Ed. Trópicos, Montevideo, 2002. Pág. 20.

sacrilizar: el instante...⁶⁷ Entonces, las distintas dimensiones del tiempo atraviesan lo cotidiano y el reloj, con el cual medimos nuestro tiempo, se vuelve, aún cuando no seamos conscientes de ello, en la herramienta a través de la cual planificamos nuestra vida cotidiana. Se intenta controlar el uso del tiempo de manera que éste sea destinado casi exclusivamente a la producción; al trabajo. Esto permite la reproducción de la sociedad capitalista. Incluso el tiempo libre "... está reglado socialmente, aunque aparece como un tiempo en el que uno puede "ser uno mismo". Es decir, un espacio de libertad"⁶⁸

1.2.3 Los valores.

Sin duda que Heller es una la autora que más ha reflexionado respecto a la importancia de los valores en la vida cotidiana. Dicha autora define al valor como "... todo lo que pertenece al ser específico del hombre y contribuye directa o mediatamente al despliegue de ese ser específico (...) todo aquello que en la esfera que sea y en comparación con el estado de cada momento, contribuya al enriquecimiento de aquellas componentes esenciales; y se puede considerar desvalor todo lo que directa o mediatamente rebaje o invierta el grado alcanzado en el desarrollo de una determinada componente esencial. El valor es, ~~por~~ una categoría ontológica social (...) es expresión y resultante de relaciones y situaciones sociales..."⁶⁹ El despliegue de valores implica para Heller "... el despliegue de esas fuerzas (se refiere a las fuerzas productivas) pues este despliegue significa, directa y mediatamente, el de las capacidades humanas (...) Este desarrollo es la base del despliegue de todos los demás valores (...) el carácter objetivo y básico de valor que tiene el desarrollo de las fuerzas productivas significa simplemente que es **condición imprescindible** del despliegue universal de la esencia humana"⁷⁰...⁷¹ Al ser diversos los valores existentes en una sociedad

⁶⁷ Ídem. Pág:20. Heller también reflexiona en esta línea, que Protesoni retoma, y dice que "Lo cotidiano (...) como noción, surge vinculada a una forma de percibir el tiempo arraigada a un modo particular de producción económica: la sociedad industrial y un particular modo de producción de subjetividad. En la sociedad industrial la máquina, el reloj (entre ellas), empiezan a generar un ordenamiento de la vida, sistematizando hábitos, y lo que es más: permitiendo producir, anticipar y prever aquello que va venir." Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 21.

⁶⁸ De la Peza Casares, María del Carmen. Artículo, "Medios de comunicación, gobierno de la población y sujetos" En: "Subjetividad: límites del pensamiento social" Coordinadores: Hugo Zanelman y Emma León. Ed. Anthropos. Barcelona. 1997. Pág: 141. Lefebvre, coincidiendo con ella, dice que "... el ocio es más todo y casi para todos la ruptura (momentánea) con lo cotidiano..." Lefebvre, Henri "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza Madrid, 1972. Pág: 72.

⁶⁹ Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 24.

⁷⁰ Si bien nos extenderemos en este concepto en el capítulo III de este trabajo creemos importante brindar aquí definiciones breves. Trabajaremos desde el concepto marxiano que expresa "... Es, en realidad, el conjunto de las relaciones sociales" Marx-Karl. "Tesis sobre Feuerbach" En: Marx y Engels. Tomado de Obras Escogidas" Ed. Progreso. México. 1976. Pág: 9. Heller, basada en estos apuntes marxianos, dice: "... los componentes de la esencia humana son (...): el trabajo (la objetivación), la socialidad, la universalidad, la creatividad y la libertad. La esencia humana no es, pues, lo que siempre "ha estado presente" en la humanidad, por no haber ya de cada individuo, sino la realización gradual y continua de las posibilidades humanas a lo

parece lógico que los mismos no se desarrollen de la misma manera sino que existan diferencias entre ellos o, incluso, contradicciones. Heller lo explica de esta forma: *"El despliegue de los valores se produce, pues, en esferas heterogéneas. Éstas se desarrollan desigualmente (...) Una esfera puede desplegar la esencia en un aspecto, mientras otra esfera impide eso mismo en otro aspecto y se orienta hacia una desvaloración. La historia es historia de coexistencias de valores de esferas heterogéneas"*⁷² Los conflictos que se generan entre valores en la sociedad de ninguna manera implican que éstos desaparezcan sino que se reconstruyen permanentemente. Siguiendo a Heller coincidimos en que *"... Ni un solo valor conquistado por la humanidad se pierde de un modo absoluto; ha habido, hay resurrección y lo habrá siempre. Yo llamaría a esto la invencibilidad de la sustancia humana, la cual no puede sucumbir sino con la humanidad misma. Mientras haya humanidad, mientras haya historia⁷³ también habrá desarrollo axiológico..."*⁷⁴ Las palabras de Brant Carvalho son realmente eficaces a la hora de resumir el pensamiento de Heller en torno a la vida cotidiana: *Expresa "La continuidad de los valores es cuestión fundamental en los estudios de Agnès Heller: es la presencia de ellos lo que determina un modo de vida cotidiana favorecedor, en mayor o menor intensidad, de la esencia humana"*⁷⁵

1.2.4 La estructura pragmática de la vida cotidiana y las diversas formas de pensar y actuar que se deducen de ella.

Es característico de la vida cotidiana el actuar pragmáticamente; esto es, con orientación a fines. Ello significa que todo acto que el individuo realice en su vida cotidiana está orientado al logro de determinada meta. Indudablemente que cada acto está precedido por un pensamiento que orienta dicho acto y que también está orientado hacia el logro de esa

humanidad, a la especie humana..." Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo, Barcelona, 1985. Pág: 24.

⁷¹ Ídem. Pág: 28.

⁷² Ídem. Pág: 27.

⁷³ La historia se define para Heller como *"... la sustancia de la sociedad. La sociedad no dispone de sustancia alguna que no sea el hombre, pues (...) son los portadores de la objetividad social, y a ellos (...) compete la construcción de cada estructura social y su transmisión. Pero esa sustancia no puede ser el individuo humano, porque éste -- pese a ser la totalidad de sus relaciones sociales -- no puede jamás contener la infinitud extensional de las relaciones sociales (...) la esencia humana es ella misma histórica; la historia es, entre otros rasgos, historia del despliegue de la esencia humana, sin que se identifique con ese proceso. La sustancia (...) contiene (...) lo esencial, (...) la continuidad de toda la heterogénea estructura social, la continuidad de los valores. Consiguientemente, la sustancia de la sociedad no puede ser sino la historia misma"* Heller, Agnès, "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo, Barcelona, 1985, Pág: 24. Para esta autora historia y valores son dos conceptos íntimamente relacionados de forma que uno siempre está presente en el otro. Los valores y desvalores se despliegan en la historia; su apogeo o decadencia tiene que ver con momentos históricos por eso dice *"El curso de la historia es el proceso de construcción de valores, o de la degeneración y crisis de tal o cual valor..."* Ídem. Pág: 23.

⁷⁴ Ídem. Pág: 17.

⁷⁵ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo, "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez, São Paulo, 1987. Pág: 29.

meta. Respecto a la relación entre acto y pensamiento en la vida cotidiana dice Heller que "... es posible hablar de unidad **inmediata** del pensamiento y la acción en la cotidianidad (...) "⁷⁶ Esta unidad implica que "El pensamiento cotidiano es el pensamiento destinado a resolver los problemas cotidianos. De ahí su carácter pragmático (...) Tal pragmatismo (...) significa que (...) son realizados en función de determinados objetivos prácticos (...) no se independizan de los problemas a resolver (...) sólo adquieren un sentido relacionados con el objetivo determinado, con el problema y **solamente en esta relación** (...) "⁷⁷ Por supuesto, que esta unidad de pensar y actuar implican un tercer elemento: el sentir⁷⁸. Los sentimientos en la vida cotidiana van de la mano con los pensamientos y las acciones. Heller distingue tres tipos de sentimientos: sentimientos del sí (simpatía, amor, etc), sentimientos del no (odio, antipatía, etc) e indiferencia (sentimiento de neutralidad)⁷⁹

En base a lo expuesto anteriormente tenemos diversas formas de pensar y actuar que caracterizan la vida cotidiana.

En primer lugar, Heller le otorga una relevancia mayúscula a la espontaneidad de la vida cotidiana pues es, desde su punto de vista, "La característica dominante de la vida cotidiana... "⁸⁰ Sin embargo, y pese a esta importancia, en ninguno de sus libros da una definición clara de que entiende por espontaneidad. Encontramos aquí una "laguna" no menor en la teoría helleriana. Nos parece importante señalar este hecho y dejar la definición de espontaneidad abierta pues no deseamos desvirtuar el sentido desde el cual la autora lo trabajaría y porque creemos que puede ser objeto de futuras indagaciones.

Seguidamente, tenemos la ultrageneralización. La ultrageneralización del pensamiento es la característica más relevante de éste y Heller la define como "... un **juicio provisional o una regla provisional de comportamiento: provisional porque se anticipa a la actividad posible, y no siempre, ni mucho menos, se confirma en el infinito proceso de la práctica** "⁸¹

⁷⁶ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Eubace Grijalbo. Barcelona. 1985. Págs: 57 y 58. En las páginas 73 y 74 de este mismo libro repite estas palabras. En su libro "Sociología de la vida cotidiana" vuelve a hablar de la unidad pensamiento - acción en la vida cotidiana. Heller, Agnes "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. Pág: 102.

⁷⁷ Heller, Agnes "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. Pág: 333.

⁷⁸ La autora Mariana Salas hace suya la teoría helleriana de los sentimientos y sostiene que existe "... desde una perspectiva filosófica (...) estrecha "unidad final" en la relación entre sentimientos, pensamiento y moralidad, y se preocupa por fundamentar la necesidad de comprender los procesos que producen, perpetúan y reproducen la alienación de los sentimientos" Para esta autora esta unidad es fundamental a la hora de conformarse la identidad y la personalidad. Salas, Mariana. Artículo: "Una aproximación cultural al contexto familiar juvenil" En: página de Internet www.pedagogia.net/forums.com/cuaderno/asilas.html.

⁷⁹ Al explicar en qué consisten estos sentimientos Heller dice que los sentimientos del sí se sienten hacia aquellas personas cuyo contacto es importante para nuestra personalidad. Los sentimientos del no los sentimos hacia personas cuyo contacto interrumpe vital y los de indiferencia hacia quienes nos da igual que se comporten o no con nosotros. Heller, Agnes "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. Pág: 333.

⁸⁰ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Eubace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 55.

⁸¹ Ídem. Págs: 72 y 73.

Del pensamiento ultrageneralizador surgen juicios ultrageneralizadores a los que la autora confiere la característica de "... **juicios provisionales que la práctica confirma o, por lo menos, no refuta, mientras, basados en ellos, podemos obrar y orientarnos...**"⁸² Como todo pensamiento en la vida cotidiana implica un acto, la acción cotidiana también se toma ultrageneralizadora. Ahora bien, ¿cómo se llega a ellos? Heller lo explica de esta manera: "... *De dos modos llegamos a la ultrageneralización característica de nuestro pensamiento y nuestro comportamiento cotidianos: por una parte, asumimos estereotipos, analogías y esquemas ya elaborados; por otra, nos los "pega" el medio en el que crecemos, y puede pasar mucho tiempo antes de atendermos con actitud crítica a esos esquemas recibidos, si es que llega a producirse esa actitud. Ello depende de la época y del individuo. En períodos estáticos pasan a menudo generaciones enteras sin que se problematizen los estereotipos de comportamiento y pensamiento; en épocas dinámicas esos elementos pueden hacerse problemáticos incluso varias veces en una sola generación; y la problematización es más lenta e infrecuente en caracteres inclinados al conformismo que en individuos dinámicos y críticos. La tradición no siempre es la fuente de la ultrageneralización, la cual se puede basar también en la experiencia personal...*"⁸³

Sucintamente desarrollaremos las dos formas de ultrageneralización más importantes las cuales están muy concertadas entre sí: la analogía y el uso de precedentes. A partir de ellos clasificamos, según esquemas conocidos, las novedades que se nos presentan para, de esta manera, orientarnos y saber actuar. Tampoco debemos olvidar que los seres humanos tenemos, generalmente, cierto rechazo a lo nuevo y no conocido por lo cual el pensar y actuar por analogía y uso de los precedentes también nos permite adquirir seguridad a la hora de actuar. Esto no significa que no haya lugar para lo novedoso ya que como dice Heller "... *a posteriori se pone "de manifiesto" en la práctica que podemos disolver aquella analogía y conocer el fenómeno singular (...) en su concreta totalidad, estimarlo y comprenderlo...*"⁸⁴

En conclusión, vemos que, para Heller, la estructura pragmática de la vida cotidiana está conformada por las siguientes formas de actuar y pensar: pragmatismo, analogía, espontaneidad, mimesis, ultrageneralización, imitación, economicismo, uso de precedentes, entonación y juicio provisional. Heller dice sobre ellos "... *Todos tienen en común el ser necesarios para que el hombre sea capaz de vivir en la cotidianidad (...)* Pero las formas necesarias de la estructura y el pensamiento de la vida cotidiana **no deben cristalizar en absolutos, sino que tienen que dejar al individuo un margen de movimientos y posibilidades**

⁸² Ídem, Pág: 61.

⁸³ Ídem, Págs: 71 y 72.

⁸⁴ Ídem, Pág: 61.

de desarrollo (...) Si esas formas se absolutizan y dejan de posibilitar un margen de movimiento, nos encontramos con la extrañación de la vida cotidiana³⁵

³⁵ Ídem. Págs. 66 y 67. El concepto de extrañación lo analizaremos detenidamente en el capítulo III de este trabajo.

Capítulo II.

El individuo en la vida cotidiana.

Indudablemente, que el ser humano es el verdadero protagonista de la vida cotidiana. No existiría vida cotidiana si no existieran los hombres como tampoco hay hombres sin vida cotidiana. Además, para reflexionar sobre el hombre hay que partir, como dicen Marx y Engels, de premisas verdaderas o sea, de los individuos reales, de sus modos de vida, esto es; de su vida cotidiana. Es por esta dependencia que consideramos vital el analizar la posición del hombre en la vida cotidiana de acuerdo a las distintas visiones analizadas.

En primer lugar nos parece fundamental el definir qué entendemos por hombre. El diccionario de lengua española nos aporta una primera aproximación. Define al hombre como "... animal racional y social descendiente de primates que adoptó una postura bipeda que le permitió liberar a las manos de la función locomotriz, para utilizarlas en otras actividades, y propició el aumento del volumen cerebral"⁸⁶. A partir de esta breve definición que acabamos de dar analizaremos los distintos modos de actuar del ser humano en la vida cotidiana lo que redundará en distintas definiciones del mismo. No existe una única manera de ser hombre en la vida cotidiana por tanto, no puede existir una única definición. De acuerdo a como el ser humano vive y se vive en la vida cotidiana surgen las diversas definiciones.

De acuerdo a los estudios antropológicos el hombre es un eslabón más, ni el primero ni el último, de la cadena de la evolución. Desciende de animales; específicamente de los monos con los cuales posee grandes similitudes en el contenido genético⁸⁷. Pero, pese a estas semejanzas, el hombre se diferencia sustancialmente de dichos animales: ¿Qué es lo que produce esta diferencia? De acuerdo a lo expresado por Marx y Engels en su libro "La Ideología Alemana"⁸⁸ la diferencia del hombre con los animales no reside en el uso de la razón sino en la capacidad de producir por sí mismos los medios que necesita para vivir. Los autores lo expresan de esta manera: "Podemos distinguir a los hombres de los animales (...) tan pronto comienzan a producir sus medios de vida, paso éste que se haya condicionado

⁸⁶ Diccionario Enciclopédico Ilustrado Corvantes. Ed. Printer Colombiana. Santa Fe de Bogotá. 1995. Págs: 819 y 820.

⁸⁷ Clase de Antropología Cultural II dictada por la profesora Teresa Porzecanski el día 11 de Setiembre de 2002.

⁸⁸ Marx, Karl y Engels, Friedrich. "La ideología alemana" Tratado de "Obras escogidas" Ed. Progreso. Moscú. 1976. Págs: 1 - 72.

por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material (...) Este modo de producción (...) debe considerarse (...) un determinado modo de la actividad de los individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Los individuos son tal y como manifiestan su vida. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción: tanto con lo que producen como con el modo de cómo producen. Los que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de la producción⁸⁹

Y aclaran que la primera premisa de la que debe partir toda la historia humana es la existencia de individuos que viven y poseen un cuerpo que les permite relacionarse con la naturaleza. Estos seres realizan un primer hecho histórico que los distingue del resto de los animales que también viven y también poseen un cuerpo a través del cual se relacionan con la naturaleza. Ese hecho es la capacidad de producir por sí mismos los medios necesarios para satisfacer sus necesidades⁹⁰. Esto se haya condicionado por el medio que los rodea y por su propia organización corpórea. El primer hecho histórico es, por tanto, la producción material de la vida buscando la satisfacción de las necesidades más elementales⁹¹. Como segundo factor colocan la progresiva creación y satisfacción de necesidades. La satisfacción de las necesidades más elementales conduce a la creación de nuevas necesidades que también han de verse satisfechas⁹². Y como tercer factor está el

⁸⁹ Ídem. Pág. 7.

⁹⁰ Dice Max Neef que en "Las necesidades se revelan de la manera más apremiante al ser de las personas ya que aquel se hace palpable a través de éstas en su doble condición existencial: como carencia y como potencialidad..." Neef, Max. "Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro" En: Servicio de Documentación en Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria. Nº 2. Montevideo. Pág. 13. Nos parece sumamente importante, particularmente para nuestra profesión cuyo trabajo se relaciona íntimamente al tema de las necesidades, el poder aprehender esta doble dimensión de la necesidad: como carencia y como potencialidad. Y ello porque nos permite no quedarnos solamente con la carencia sino abrir el abanico de posibilidades a la hora de la intervención y comprender que, si bien siempre hay carencias, también siempre hay potencialidades. Aunque estas potencialidades estén ocultas, principalmente en los sectores vulnerables con los cuales trabajamos, las mismas existen. Como expresa este autor "Concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico(...) Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas; son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos..." Ídem. Pág. 13. Las necesidades no son siempre las mismas sino que su desarrollo es histórico; cambian a medida que cambia la historia y, con ella, la sociedad. Lefebvre dice sobre ellas que "... La necesidad se comporta a un vacío, pero bien definido, a un hueco bien delimitado. Si (el consumo y el consumidor) llena este vacío, se cubre el hueco (...) Para que la necesidad resulte rentable se la estimula nuevamente de forma apenas diferente. Las necesidades oscilan entre la satisfacción y la insatisfacción, provocadas por las mismas manipulaciones..." Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Págs: 102 y 103.

⁹¹ Marx y Engels dicen al referirse a la producción material que "... no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres..." Marx, Karl y Engels (Productor. "La ideología alemana". Tomado de "Obras escogidas" Ed. Progreso. Moscú. 1976. Pág. 18.

⁹² Estas ideas coinciden con lo que opina Lefebvre, que hemos citado en esta misma página en la nota al pie Nº 90. Los tres autores hablan de la progresividad de las necesidades donde la satisfacción de una no implica que ase acabar las necesidades sino que implica la creación de necesidades nuevas que también deberán verse satisfechas.

surgimiento de la familia⁹³. Dicen estos autores que los hombres comienzan a procrear dando vida a otros hombres. De allí nace la familia que al principio era la única relación social que los hombres mantenían entre sí pero que, a medida que las necesidades se fueron diversificando y el hombre necesitó de otros hombres que no componían su núcleo familiar para satisfacerlas, pasó a ser una relación secundaria. Según el planteo de Marx y Engels, con el cual coincidimos, estos tres momentos de la historia han regido la misma desde el principio y, aún hoy, lo siguen haciendo.

Por supuesto que esta producción no se desarrolla ilimitadamente. Marx y Engels⁹⁴ explican que la satisfacción de las necesidades se desarrolla dentro del límite de lo permitido por la naturaleza. No son iguales las posibilidades de producción de la vida material que posee una persona que nació en zona de desierto que las que posee una persona que nació en zona de sabana donde la naturaleza es más generosa. Actualmente tampoco las posibilidades de satisfacer las necesidades son las mismas: no es lo mismo, por ejemplo, nacer en África que nacer en Europa. Sin embargo, hoy en día las posibilidades no están dadas tanto por el factor de la naturaleza sino por un factor cuyo análisis Sartre⁹⁵ introduce, desde nuestro punto de vista, muy acertadamente. Como esbozamos en la nota al pie N° 6 de la página 4, y que aquí pretendemos profundizar, Sartre explica que todo hombre posee un campo de los posibles. El campo de los posibles es el "espacio" donde cada hombre puede moverse con cierta libertad sintiéndose "adecuado". Ese campo de los posibles le viene determinado, aún antes de nacer, por su origen de clase; o sea por la clase social a la que ese individuo pertenece. Este origen de clase determina, también, las condiciones materiales de vida del individuo que, a su vez, también forman parte del campo de los

⁹³ Definimos familia signifiendo a Miotto quien expresa que la misma es una institución social históricamente condicionada que no es a priori un espacio de felicidad para sus miembros sino que puede ser espacio de infelicidad; de desarrollo o de limitación y sufrimiento de los mismos. Para esta autora ya no se debe hablar de familia sino de familias en el entendido que este concepto permite abarcar las multiplicidad de arreglos familiares que se dan en la actualidad. Por lo cual cada arreglo familiar comprende: "... un núcleo de personas que conviven en determinado lugar, durante un lapso de tiempo más o menos largo y que se hayan unidos (o no) por lazos consanguíneos (...) y se encuentra dialécticamente articulado con la estructura social en la cual está inserta." Miotto, Regina. Artículo: "Familia e Servicio Social: contribuciones para o debate." En: Revista "Serviço Social y sociedade" N° 55. Ed. Cortez, Brasil, 1997. Pág. 120. Me parece importante señalar que también Durham define a la familia como un modelo o patrón culturalmente condicionado en cada sociedad y en cada época histórica. Afirma que en nuestra sociedad el modelo de familia imperante continúa siendo el de familia nuclear formado por el padre, la madre y los hijos. Sin embargo, considera, coincidiendo con Miotto, que han surgido múltiples y complejos arreglos familiares que llevan a que se produzca una quiebra de ese modelo. Durham, Eunice. "Familia e reprodução humana". México. Falta datos. Pág. 15 - 42. Sartre dice que cada uno es "... familia singular como modificación entre clase universal y el individuo. La familia está atravessada, al igual que cada individuo, por la universal de la clase a la que pertenece pero tiene características que la hacen particular marcando a cada uno de sus miembros desde la infancia y a todos de distinta manera." Sartre, Jean Paul. Crítica de la razón dialéctica" Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires, 1970. Pág. 60.

⁹⁴ Marx, Karl y Engels, Fredric. "La ideología alemana". Tomado de "Obras escogidas" Ed. Progreso. Moscú. 1976. Pág. 1 - 72.

⁹⁵ Sartre, Jean Paul. Crítica de la razón dialéctica" Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires, 1970. Págs. 0 - 488.

posibles. Las condiciones materiales de vida están dadas por aquellas cosas de las que el hombre dispone para vivir y satisfacer sus necesidades. Acordando con lo reflexionado por Sartre, la ficha de lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" expresa sobre ellas que *"Las condiciones materiales de vida son directamente observables. Pero, a su vez, tienen un significado dentro de esa sociedad. La forma en que un sector social vive, el acceso o no a ciertos bienes expresa codificadamente el lugar que a esa formación social se le asigna (...)* Pero estas condiciones materiales de vida están determinadas por el lugar que ese sector ocupa en los procesos productivos (trabajo)...⁹⁶ El campo de los posibles, con los posibles y los imposibles que se le niegan al hombre, delimitan su proyecto⁹⁷ Entonces, observamos como el origen de clase es el factor esencial de acuerdo al cual se determina el campo de los posibles del individuo, sus condiciones materiales de vida y su proyecto. Aunque no utilice las mismas palabras Heller sostiene la misma idea al decir *"Todo hombre nace en una situación concreta y por eso el campo de sus alternativas está siempre definido. No existe ninguna elección en que esta delimitación no esté presente y no active, con mayor o menor amplitud, en la forma de un círculo más estrecho o más amplio..."*⁹⁸

Nos parece importante aclarar que partir de la producción material no implica sólo esa forma de producción. Como ya mencionamos, siguiendo a Lefebvre⁹⁹ y Yamamoto¹⁰⁰, es necesario abarcar también la producción espiritual y social del hombre. No es nuestra intención volver a referir aquí conceptos ya explicitados¹⁰¹ sino que simplemente nos interesa repetir la idea central de que en la vida cotidiana el hombre realiza su práctica produciéndose y reproduciéndose como ser humano. Como dice Marx *"... Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío..."*¹⁰² Esto implica reiterar otro proceso que también ya analizamos en el capítulo anterior que es el doble proceso de objetivarse - subjetivarse¹⁰³. En relación a lo que veníamos analizando, conjuntamente con Sartre¹⁰⁴, respecto a cómo el origen de clase determina el campo de los posibles, las condiciones materiales y el proyecto del ser humano, lo que a su vez se determinan entre sí

⁹⁶ "Vida cotidiana: personalidad e ideología" Ficha de lectura 187 "P" C 12. Pág: 129.

⁹⁷ Respecto al proyecto Sartre dice que *"el hombre se define por su proyecto"*. Este es, por un lado, negatividad porque es negación de la situación actual y, a la vez, de situaciones anteriores de las cuales deviene la actual. Por otro lado, es positividad porque siendo hacia un proyecto, hacia un ideal que no ha devenido pero hacia el cual se avanza. En el futuro ese ideal se puede concretar o no. Sartre, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica* Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires. 1970. Págs: 0 - 488.

⁹⁸ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 59.

⁹⁹ Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Pág: 0 - 255.

¹⁰⁰ Yamamoto, Oswaldo Fujimori. Artículo: "El cotidiano una cuestión para o marxistas" En: *Revista de Servicio Social y Sociedad* N° 54. Julio. 1997. Páginas: 50 - 63.

¹⁰¹ Estas ideas ya fueron trabajadas en el capítulo I de este trabajo desde la página 9 hasta la página 10.

¹⁰² Marx, Karl. "Texto sobre Feuerbach" En: Marx y Engels. Tomado de "Obras escogidas" Ed. Progreso. Moscú. 1976. Pág: 7 y 8.

¹⁰³ Este proceso también fue trabajado en el capítulo anterior en las páginas 8, 9 y 10.

¹⁰⁴ Sartre, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica* Tomo I. Ed. Losada. Buenos Aires. 1970. Págs: 0 - 488.



034285

en un círculo vicioso, vemos que estos elementos también determinan la praxis del sujeto y su proceso de subjetivación – objetivación. Por ello nunca podemos perder de vista que el hombre nunca realiza procesos separadamente sino que todos forman parte de la totalidad¹⁰⁵ que él es¹⁰⁶.

Y esa totalidad que él representa, en la producción de su vida material, espiritual y social, es quien realiza la transformación histórica ya que, siguiendo a Marx, “... son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias...”¹⁰⁷ De acuerdo a lo trabajado hasta aquí parece obvio que son los hombres los dueños del devenir histórico ya que es su propia praxis la que determina el rumbo de la historia¹⁰⁸ Esto implica no perder nunca de vista al individuo; implica, como ya dijimos anteriormente, partir del individuo que actúa relacionándose con la naturaleza y con otros hombres para satisfacer sus necesidades. Esas relaciones determinan los cambios de la realidad. Pero, a medida que esa realidad cambia el hombre también lo hace. No es proceso unilateral sino que implica reciprocidad como lo señalan Marx y Engels al decir “... los hombres que desarrollan su producción material y su trato material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida sino la vida la que determina la conciencia...”¹⁰⁹ El devenir histórico es posible a través de la transmisión que la humanidad hace, de generación en generación, de lo que ya ha acumulado. Ello permite otra definición de historia como “... la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas de

¹⁰⁵ Respecto a la noción de totalidad dice Kosik que es “... realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (...) Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad y todos los hechos (partes) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico (...) como partes estructurales de un todo”. Es la respuesta a ¿qué es la realidad? que es inmediatamente accesible pero no inmediatamente cognoscible. Kosik, Karel. “Dialéctica de lo concreto”. Ed. Grijalbo. Praga. 1964. Pág. 55. Carmen Terra dice que “Es Hegel quien desarrolla seriamente la noción de totalidad (...) Desde ella plantea que: lo inmediato es manifestación, apariencia, es preciso ir más a fondo y trabajar para descubrir lo que se esconde...” Terra, Carmen. Artículo: “La noción de totalidad en Ciencias Sociales” En: Revista “Fronteras”. Universidad de la República Oriental del Uruguay Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo. 1997. Pág. 21.

¹⁰⁶ En acuerdo con esta línea se promueve Francisco José León Medina al decir que “... nos autoproducimos históricamente en los procesos de subjetivación, praxis y objetivación de unos lazos sociales y unos capitales heredados de nuestros predecesores. Y al hacerlo, a su vez, transformamos esos lazos y capitales que nuestros sucesores recibirán”. León Medina, Francisco José. Artículo: “Crítica de la concepción marxista de alienación” En: página de Internet www.icaal.instituto/societas.

¹⁰⁷ Marx, Karl. “Tesis sobre Feuerbach” En: Marx y Engels. Tomado de “Obras escogidas”. Ed. Progreso. Moscú. 1976. Pág. 8.

¹⁰⁸ El concepto de historia ya lo adelantamos en la página 18 de este trabajo en la nota al pie Nº 71. En este punto nos gustaría agregar lo siguiente. Existen para Marx y Engels dos historias: la historia de la humanidad y la historia de la naturaleza las cuales se determinan entre sí. Marx, Karl y Engels, Federico. “La ideología alemana”. Tomado de “Obras escogidas” Ed. Progreso. Moscú. 1976. Pág. 3. Nótese al pie A. Esta relación de dependencia entre ambas queda suficientemente explicitada en la página 23 de este trabajo.

¹⁰⁹ Idem. Págs. 12 y 13.

producción transmitidas por cuantas la han precedido (...) de una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la actividad precedente, mientras que, de otra parte, modifica las circunstancias anteriores mediante una actividad totalmente diversa...¹¹⁰ O sea, cada generación transfiere a la siguiente lo acumulado por ella y por las generaciones anteriores. La generación que recibe esa "herencia" se ve limitada en sus condiciones de vida por lo que recibe pero, de otra parte, le impone a lo recibido su propio sello modificándolo. Este proceso es vital para Marx y Engels y es el que les permite decir que: "... las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias."¹¹¹ Consideramos que la coherencia de esta postura teórica es sumamente importante ya que en ella todos los puntos están íntimamente relacionados. El hombre hace su historia en un campo de los posibles que le está determinando y los hombres hacen la Historia en otro campo de los posibles también determinado. Esa es la tesis marxista básica. "La idea de que los hombres hacen ellos mismos su historia, pero en condiciones previamente dadas, contiene las tesis básicas de la concepción marxista de la historia: la tesis de la inmanencia (...) y (...) la de la objetividad (...) los hombres aspiran a determinados fines, pero éstos están determinados por las circunstancias, las cuales modifican, además, dichos esfuerzos y aspiraciones y producen de este modo resultados que discrepan de los fines iniciales, (...) "esas" circunstancias determinadas en las cuales los hombres se formulan fines son las relaciones y situaciones sociohumanas (...) mediadas por las cosas..."¹¹²

Entonces esa totalidad que es el hombre y que participa como tal en la vida cotidiana se apropia, a través de la praxis, del mundo que lo rodea transformándolo y transformándose a sí mismo. Ahora, ¿qué entendemos por mundo? Heller lo define como "... el ambiente en el cual el hombre nace y que él ha "aprendido" a mover y en el que ha "aprendido" a moverse..."¹¹³ Por su parte, Terra citando a Lefebvre que, a su vez, cita a Hegel dice que "La palabra Mundo, expresa la totalidad bajo la forma de diversidad. El mundo, bajo sus dos aspectos, como esencial y como no - esencial, es superado cuando la diversidad deja de ser simplemente diversa; de este modo es todavía Totalidad o Universo, en tanto relación esencial"¹¹⁴ Por tanto, el hombre es una totalidad dentro de otra totalidad. Ambas totalidades

¹¹⁰ Ídem. Pág: 27.

¹¹¹ Ídem. Pág: 30.

¹¹² Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 20.

¹¹³ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 97.

¹¹⁴ Terra, Carmen. Artículo: "La noción de totalidad en Ciencias Sociales" En: Revista Fronteras. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo. 1997. Pág: 21. Con respecto al mundo para el conocimiento dice Terra que "... El "mundo" se desdobla para el conocimiento: abstracto y concreto, pensamiento y realidad, concepto y dato, fenómeno y esencia, determinación y devenir, etc (...) Pero estos dos mundos no son sino uno. Se

(mundo y hombre) no están dados de antemano sino que son un producto histórico que se van modificando de acuerdo al transcurso de la historia. Pero ¿cómo el hombre ha aprehendido este mundo? Heller explica que el hombre se apropia del mundo partiendo de sí mismo. Lo dice en estas palabras: *"El hombre percibe y manipula el mundo en el que nace partiendo siempre de sí mismo. En el centro del descubrimiento del mundo se encuentra siempre su propio yo..."*¹¹⁵ El hombre comienza a apoderarse del mundo que lo rodea desde su yo, desde su propia subjetividad¹¹⁶. La razón de que dicha apropiación parta del yo del hombre Heller la encuentra en la lucha de éste por sobrevivir. Dice *"Si un singular particular se apropia del mundo, lo hace con objeto de conservarse..."*¹¹⁷ En definitiva, para Heller *"La vida cotidiana de los hombres está completamente impregnada de la lucha por sí mismos que es al mismo tiempo una lucha contra otros"*¹¹⁸ Por medio de esta lucha que el hombre debe mantener todos los días aprehende el mundo que lo rodea buscando la sobrevivencia. Y para sobrevivir debe ponerse a sí mismo en el centro del universo. O sea, como dice Heller, debe partir de sí mismo y colocarse por encima de todo. Esto implica que sus pautas, su subjetividad objetivada están dirigidas en casi todas sus acciones a autoconservarse. Aun cuando el afán del hombre por sobrevivir es exactamente poderse siempre debe buscar esa sobrevivencia, como mencionamos anteriormente, dentro de su campo de las posibles, dentro de lo que su origen de clase le permita.

Pero que el hombre parta de sí mismo y sea la conservación de su yo lo esencial para él no significa que el hombre no sea capaz de "trascender" ese yo. Si el hombre sólo pensara en sí mismo e hiciera todo lo necesario para sobrevivir, incluso pasando por encima de otros seres humanos, este mundo viviría un estado de guerra permanente de todos los hombres entre sí donde prevalecería la ley del más fuerte. Y esto no es así. No es así porque el hombre, como ya mencionamos en la página 11 de este trabajo, es al mismo tiempo ser particular y ser genérico. En esta instancia pretendemos profundizar en este idea. Para Heller *el individuo es ser particular y ser genérico al mismo tiempo*¹¹⁹. Esto implica que es un

implican necesariamente. Cada uno de ellos constituye la Totalidad, pero los dos constituyen el Universo porque cada uno de ellos constituye necesariamente un momento que corresponde al otro" (idem, Pág. 21).

¹¹⁵ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 36.

¹¹⁶ El concepto de subjetividad se da en la página 12 en la nota al pie Nº 41.

¹¹⁷ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 36.

¹¹⁸ (idem, Pág. 30).

¹¹⁹ Brant Carvalho coincide en este planteamiento del hombre singular - genérico y dice *"Para el hombre no es sólo sobrevivencia, sólo singularidad. El hombre es, al mismo tiempo, singular y genérico. Apenas, en la vida cotidiana, este ser genérico, es - participante del colectivo, de la humanidad, se manifiesta en potencia, no siempre realizable. En la vida cotidiana sólo se percibe el singular"* Brant de Carvalho, Múcio de Barros. Artículo: "O enfrentamento da vida cotidiana: breves reflexões à prática social" For. Uomo, José Paulo y Brant de Carvalho, Múcio de Barros. "Contribuição contemporânea crítica". Ed. Contr. São Paulo, 1987. Pág. 26. También Nota al decir que el individuo al apropiarse de la herencia cultural a través del proceso de socialización, se convierte en ser social. O sea, que el individuo es ser singular sólo en cuanto contiene en sí el ser universal; lo

ser único e irreplicable (ser particular) que representa al hombre universal (ser genérico) al introyectar y satisfacer necesidades del hombre en general. Ello implica que es capaz de tener conciencia de un nosotros. Y ninguna nace después que la otra sino que "... la "consciencia del nosotros" se desarrolla en el particular paralelamente a la consciencia del yo. Solamente el egoísta - individualista consciente no tiene una "consciencia del nosotros", pero esto no constituye en él el punto de partida, sino más bien un efecto: el efecto de la reflexión y del modo de vida. Cuando decimos que las dos consciencias se desarrollan paralelamente, no pretendemos negar que la afectividad de la particularidad emerge con más fuerza en la consciencia del yo...¹²⁰ Este desarrollarse paralelamente permite que "... el yo no se identifica con el nosotros calculando las posibles ventajas y desventajas; la consciencia del nosotros - al menos en las sociedades comunitarias (y también hoy cuando se trata de la nación) - es interiorizada espontáneamente. El particular es capaz de llevar a cabo incluso los máximos sacrificios (...) por el nosotros, por la comunidad...¹²¹ Y esto que puede parecer contradictorio permite la convivencia social: El ser humano se apropia del mundo a partir de su yo luchando por sobrevivir en él. Pero esta lucha nunca es tan individualista ni tan despiadada como para que el hombre se "olvide" que hay otros hombres a su alrededor. Detrás de todo hombre hay siempre un nosotros. Y el hombre lo ha interiorizado tanto que no pasará por encima del nosotros para poder vivir. Incluso detrás de cada hombre que lucha por su sobrevivencia, aún cuando sea inescrupulosamente, hay un hombre que lucha para que sobreviva un nosotros. Pienso en el caso de una guerra. La guerra es un ejemplo extremo de la lucha por a propia sobrevivencia. Cada uno hace lo que sea por continuar con vida aún matar a otra persona. Pero detrás de ese hombre que está luchando por su vida hay un hombre que está luchando por su comunidad, nación, etc. y por los valores, tradiciones, ideales, autonomía o lo que sea de ella. Hay un hombre que en su lucha por no morir también lucha para que el nosotros con el cual se identifica no muera matando, si es necesario, al enemigo que viene con otros valores, tradiciones, ideales, etc. a eliminar lo que el nosotros tiene establecido. Esto es posible porque, y coincidimos con Heller en ello, "... El nosotros (...) es considerado por el particular como una "prolongación" de sí mismo...¹²²

En la presentación del capítulo dijimos que el hombre no vive de igual manera la vida cotidiana que, por tanto, parece lógico que no existe una única definición de hombre. Heller brinda, respecto a este particular, dos definiciones cada una de las cuales refleja un modo de vivir la vida cotidiana. Para esta autora existe el hombre como particular y el hombre

scrípta de un ser universal capaz de objetivarse. Netto, José Paulo. Artículo: "Oración, ontología y praxis". Rev. Revista "Servicio Social y social" N° 44. Ed. Cortez Brasil, 1994. Pág. 26-42.

¹²⁰ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1994. Pág. 85.

¹²¹ Ídem. Pág. 87.

¹²² Ídem. Pág. 87.

como individuo. El particular es "... *el hombre particular portador de la genericidad en sí, no reflexionada, aún no consciente. Creemos que éste es el rasgo esencial de toda la prehistoria del género humano en el plano de la vida cotidiana*"¹²³ Es el hombre que aún no ha adquirido conciencia de su vida ni del mundo que lo rodea sin llegar a reflexionar sobre la esencia que se oculta detrás de cada fenómeno que se produce en la sociedad. Que el hombre sea particular no significa que siempre será así sino que el particular puede devenir en individuo. Heller dice "... *llamamos individuo a aquel particular para el cual su propia vida es conscientemente objeto. Y ello precisamente por tratarse de un ser capaz de comportarse conscientemente como miembro de una especie*..."¹²⁴ A diferencia del particular el individuo reflexiona sobre su vida conscientemente sabiendo que es él quien tiene la capacidad de transformarla. Seamos más explícitos siguiendo a Heller que dice "... *solo el individuo tiene consciencia de sí; tiene autoconsciencia; es decir, la autoconsciencia es la consciencia del yo mediada por la consciencia de la genericidad. Quien es autoconsciente no se identifica espontáneamente consigo mismo, sino que se mantiene a distancia de sí mismo. El individuo se conoce a sí y a sus circunstancias. Sabe, a lo menos quisiera saber, cuáles de sus facultades en desarrollo están más acordes con la genericidad, con el desarrollo genérico, cuáles tienen "más valor". El individuo no cultivará — o al menos no les dará preferencia — las cualidades que le garanticen la mejor orientación en su ambiente inmediato o que le hagan sobrevivir más fácilmente, sino aquellas que él siente como cargadas de valor*"¹²⁵ (e intenta al mismo tiempo desarrollar los aspectos más cargados de valor en todas sus facultades)...¹²⁶

Esta conciencia de la propia vida conduce a otra diferencia fundamental entre particular e individuo. El particular, al no ser consciente que él es capaz de modificar su vida y que él mismo hace su historia contribuyendo a hacer la Historia, ve los fenómenos como naturales pensando que no puede hacer nada para cambiarlos. El individuo, por su parte, sabe que las circunstancias lo modifican pero que él también las modifica a ellas. "... *En última instancia todo particular es al mismo tiempo único y genérico universal. Sin embargo, asume como "circunstancias definitivas" tanto su propia unicidad como las formas concretas de la universalidad genérica (el ambiente inmediato, la comunidad y las aspiraciones de ésta). El particular comienza a madurar para transformarse en individuo cuando deja de aceptar la*

¹²³ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 65.

¹²⁴ Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana". Ed. Península. Barcelona. 1982. Pág. 12. La misma definición brinda en su libro posterior. Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 57.

¹²⁵ Recordamos la definición de valor dada en la página 17 de este trabajo.

¹²⁶ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 56. En su libro anterior utiliza las mismas palabras que reafirma en este libro. Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana". Ed. Península. Barcelona. 1982. Pág. 13 y 14.

"circunstancia definitiva" y en ambas direcciones... ¹²⁷ Entonces, "... al revés que el hombre particular, cuyo destino se le aparece siempre como una potencia suspendida sobre él – el individuo *asume el destino como destino propio...* ¹²⁸

Pese a estas diferencias tienen en común una característica sumamente importante ¹²⁹, son seres sociales, esto es, nacen, crecen y mueren dentro de un grupo del que ellos aprenden normas, valores, códigos, hábitos, etc. que les permiten adecuarse a ese grupo y a la sociedad toda. "Desde el comienzo ese mundo cotidiano no es privado, sino básicamente intersubjetivo. Es compartido por nuestros semejantes, en tanto ellos, al igual que nosotros desarrollan su existencia, sus acciones, sus relaciones en ese mismo escenario tan familiar e inamovible a sus ojos como el propio mundo natural" ¹³⁰ Desde sus principios el hombre vive en grupos que es donde realiza su proceso de socialización ¹³¹. Por supuesto que "... no todas las grupos son igualmente importantes para la maduración de la personalidad (...) además el particular puede pertenecer al mismo tiempo a grupos diversos (...) su desarrollo está influenciado o guiado por diversos grupos. La tendencia principal de la jerarquía entre los grupos depende siempre del lugar asumido en el seno de la estructura social, de la división del trabajo" ¹³²

Así como existe un "tipo ideal" de hombre que sería el individuo existe un "tipo ideal" de grupo que es para Heller la comunidad. Para ella ésta "... es un grupo o unidad del estrato social estructurada, organizada, con un orden de valores relativamente homogéneos, a la que el particular pertenece necesariamente" ¹³³ y agrega que "... la eventual pertenencia a una comunidad y el tipo de esta comunidad se expresan - siempre y necesariamente - en la vida cotidiana de la persona en cuestión, por su total estructura, comprendida la ética. (...) en la comunidad el particular se presenta como "hombre total" (...) De eso se desprende que el mismo hombre, que puede en principio ser miembro de un número infinito de grupos, no puede pertenecer a muchas comunidades (...) la pertenencia a

¹²⁷ Ídem. Pág. 55.

¹²⁸ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1994. Pág. 60.

¹²⁹ Marx y Engels le dan una importancia fundamental al decir que "... la verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales..." Marx, Karl y Engels, Friedrich. "La ideología alemana". Tomado de "Obras completas" Ed. Progreso, Moscú, 1976. Pág. 78.

¹³⁰ "Vida cotidiana: personalidad e ideología" Ficha de lectura 187 "I" C 12, Pág. 113.

¹³¹ Heller le llama "interacción hacia la cotidianidad" Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: un acercamiento a la sociología socialista" Ed. Enfoque Crijalbo, Barcelona, 1985. Págs. 0 - 166.

¹³² Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1994. Pág. 70. El lugar que el grupo ocupa en la estructura social división social del trabajo, también determina el campo de las relaciones de dicho grupo. En la ficha de lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" se habla sobre ello al decir "La vida cotidiana de todo grupo humano está esencialmente determinada. Su "forma de vida" es una "práctica social" determinada por una serie de factores sociales, culturales y económicos, entre los cuales toma preponderancia el lugar que ocupa en las relaciones productivas y por ende en la distribución del producto social" "Vida cotidiana: personalidad e ideología" Ficha de lectura 187 "I" C 12. Pág. 116

¹³³ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1994. Pág. 77.

una única comunidad fija el cuadro dentro del que los hombres deben comportarse en la vida...¹³⁴

Sin embargo, el mundo actual compromete la existencia de individuos y de comunidades. ¿Por qué? Con respecto al individuo vemos que la individualidad no proviene más que de la hacia la particularidad. Coincidimos con Heller en cuanto a ello. "... En la vida cotidiana, la especificidad (mayoría de la humanidad no deja nunca de ser, aunque no siempre en la misma medida, ni tampoco con la misma extensión, modo, unidad vital de particularidad y especificidad)...¹³⁵ Con lo que hemos trabajado hasta el momento consideramos que

podemos tener una clara idea de las consecuencias que esta afirmación de Heller significa. Con respecto a la comunidad porque no facilita la formación de comunidades positivas que promuevan la constitución de individuos sino que apoya la formación de comunidades con valores negativos donde se constituyen particulares. Heller menciona que "... una comunidad cuyo contenido en valores sea básicamente negativo no desarrollará nunca la individualidad, porque tampoco desarrolla el valor en el individuo, ni siquiera cuando el individuo se encuentra bien en esa comunidad, cuando cree haber hallado el espacio adecuado para el despliegue de sus capacidades. Lo más que se puede configurar en una comunidad de contenido ideológico negativo es la particularidad, es la capacidad de individualidad"¹³⁶ Ello significa que "... Con la llegada de la sociedad burguesa, con el desarrollo del dinamismo social, con el fin de las comunidades naturales, decae también la jerarquía de valores no sólo en la vida sino también en - en consecuencia - en la ética..."¹³⁷

Se relaciona a la ética porque los valores representan determinada ideología que puede ser más o menos crítica con el mundo en que vive y con la vida cotidiana que lleva. Y es el individuo quien gana esa capacidad. "... El individuo (...) desmitifica el mundo, es capaz de desmitificarlo, su concepción del mundo es selección. Y esta selección significa también que se decide por una comunidad. La configuración de una concreta vital, de un modo de vida y la elección de la comunidad son los aspectos de un mismo proceso"¹³⁸

Lefebvre, quien nunca realiza una clasificación a partir de las distintas formas que puede tener el hombre de vivir la vida cotidiana sino que llama a todos individuos, analiza así al hombre de esta sociedad burguesa. "... El individuo cotidiano se orienta, en sus propiedades, sus bienes y sus satisfacciones, y a veces lo lamenta (...) Y mucho más la mujer cotidiana, más capaz de cólera, de alegría, de pasión y de acción, más cercana a las

¹³⁴ Ídem. Pág. 79.

¹³⁵ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Ulises Grijalbo Barcelona, 1953. Pág. 46.

¹³⁶ Ídem. Pág. 116.

¹³⁷ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1974. Pág. 89.

¹³⁸ Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana" Ed. Península, Barcelona, 1967. Pág. 17.

tempestades, a la sensualidad, a los lazos entre la vida y la muerte, a las riquezas elementales y espontáneas...¹³⁹

Para que el ser humano viva su vida cotidiana como individuo debe reflexionar sobre ella y esto implica ir a la esencia¹⁴⁰ de la misma. Esto implica en primer lugar desnaturalizar la vida cotidiana. La vida cotidiana se le presenta al particular como algo ajeno a sí mismo y que él no puede modificar ya que "... en la vida cotidiana el sujeto humano considera su ambiente como algo "dado", como algo "ya hecho", que se apropia espontáneamente del sistema de hábitos y técnicas característicos del mismo; que su comportamiento es pragmático, o lo que es igual, que para él lo fundamental es lo que garantiza el éxito de una determinada actividad; que sus conceptos son extremadamente generales — lugares comunes, en realidad — y que su conocimiento no pasa de ser, medido con ciertos criterios filosóficos, una mera suma de opiniones..."¹⁴¹ No sólo piensa que no la puede modificar sino que no la puede criticar porque "... el sujeto inmerso en su cotidianeidad, la experimenta como algo natural e inmutable que escapa al límite de lo pensable o analizable"¹⁴² Observamos que tanto Heller como la Ficha de Lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" coinciden en sus planteos. El segundo texto continúa "La comprensión del mundo se basa en un conglomerado de experiencias acumuladas por el sujeto o por el grupo y que lo son: transmittidas e interpretadas de acuerdo a determinada "visión del mundo" recibida de sus semejantes y muy especialmente de padres, maestros, líderes, etc. Estos conocimientos han pasado la prueba de generación en generación, tienen el "paso de la tradición", la vida ha sido siempre así, como lo es ahora y como lo seguirá siendo en lo sucesivo. Por tanto el individuo no necesita ni tiene derecho a cuestionarlo. Sólo cuando se enfrenta a "situaciones problemáticas" que contrastan con ciertas "secuencias de manejo de las realidades", se evidencia en la conciencia la idea de que esa "visión de las cosas" no es lo suficientemente "clara" o "segura" como para comprender y resolver todos los dilemas"¹⁴³ Por todo esto el desnaturalizar la vida cotidiana y los fenómenos que se dan en ella permite el análisis crítico del mundo en que vivimos y los primeros pasos hacia una transformación real. Lo primero es conocer que ningún fenómeno es natural sino que es un producto social e histórico; responde a determinado momento histórico por el cual atraviesa la sociedad donde

¹³⁹ Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza, Madrid, 1972. Pág. 26. Me parece interesante la diferenciación según género que introduce este autor. Si bien consideramos que no cambia mucho los objetivos de este trabajo nos parece un tema relevante a ser estudiado en el futuro.

¹⁴⁰ Para conocer lo que entendemos por esencia remitimos a las páginas 5 y 17 en las notas al pie N° 13 y 70 respectivamente.

¹⁴¹ Heller, Agnes. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo, Barcelona, 1985. Págs. 8 y 9.

¹⁴² "Vida cotidiana: personalidad e ideología" Ficha de lectura 187 "T" C 12. Págs. 116.

¹⁴³ Idem. Págs. 116 y 117.

ocurrió. En esta línea surge lo planteado en la ficha de lectura mencionada anteriormente. *"El análisis de la vida cotidiana procura elucidar el sentido de ese cúmulo de hechos cuya significación es negada al tomarlos como familiares, naturales o autoevidentes. Procura una "lectura interpretativa" que decodifique su sentido histórico social así como los mecanismos de autoregulación y de reproducción inherentes a determinado "estilo de vida". Dicha lectura pasa necesariamente por la ruptura del "mito de la naturalidad" y la desestructuración de ese sistema de representaciones que niega significación al "hecho cotidiano". Se trata de redescubrir su sentido, de devolverle su carácter de expresión fragmentaria de un orden social que determina la experiencia concreta de los sujetos. De explicitar el proyecto social implícito en función del cual se organiza la socialización de los individuos y se estructura su subjetividad. El análisis de la vida cotidiana permite comprender las experiencias concretas, las formas vinculares, los sistemas de significación en que se desarrolla y configura la subjetividad. Tomar la vida cotidiana como objeto de análisis implica romper con la actitud natural, interpelar a los hechos, problematizarlos, ganar un espacio donde puedan ser pensados por sus propios actores. Requiere elaborar una mediación teórica desde la cual podamos comprender las leyes y principios que, en cada formación social concreta rigen las múltiples determinaciones a que está sujeta esa cotidianidad"*¹⁴⁴ Con estas palabras continuamos sumando elementos a la pregunta de por qué es fundamental la reflexión sobre la vida cotidiana.

Ir a la esencia implica también rescatar la esencia misma del ser humano. Heller, reafirmando el pensamiento de Marx en ese sentido indica como rasgos característicos de la esencia humana los siguientes cinco elementos: trabajo, socialidad (historicidad), conciencia, universalidad y libertad. Agrega que *"... podemos hablar de un desarrollo de la esencia humana sólo si y en la medida en que el hombre desarrolla estas características. El desarrollo de la esencia humana es la base de todo y cualquier desarrollo de valor"*¹⁴⁵.

¹⁴⁴ Ídem. Págs. 125 y 126.

¹⁴⁵ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 37. Nos parece interesante en este punto transcribir la crítica que León Medina hace de autores que se autoconsideran marxistas como Heller, Fromm, Markus, etc. Para él estos autores no logran asumir totalmente la teoría materialista de esencia. Respecto a Heller reconoce que *"... desarrolla una concepción del ser humano que no dudamos en calificar como una de las más importantes de las que se han realizado desde el marxismo en las tres últimas décadas"*. Sin embargo le critica que *"... parece definir la realidad humana exterior al individuo como su esencia, mientras que nosotros definimos la esencia como la relación de los humanos con esa realidad. Para nosotros la esencia no es el conjunto de los objetos materiales y las leyes sociales, sino el hecho de que para devenir humanos hemos de vincularnos con esos elementos. Por otra parte, encontramos cierta inconsistencia entre todo el edificio teórico que construye Heller sobre la esencia humana y su reiterado alusión a los planteamientos de "Marxismo y antropología" de Markus (...) bien como los planteamientos de Markus acerca los cuales los componentes de la esencia humana son el trabajo, la socialidad, la universalidad, la conciencia y la libertad. No se trata de cuestionar que sean o no esos componentes los característicos, pues en cualquier caso para Heller sólo una elección de valor justifica ese listado. Sin embargo, de algún modo estos componentes contrastan con la idea de que la esencia humana es algo exterior al individuo. El trabajo y la sociedad, por*

Recordemos que el concepto de valor es fundamental en la teoría helleriana hasta que el punto que Brant Carvalho expresa que *"La continuidad de los valores es cuestión fundamental en los estudios de Agnès Heller: es la presencia de ellos lo que determina un modo de vida cotidiana favorecedor, en mayor o menor intensidad, de la esencia humana"*¹⁴⁶ Pero resulta lógico que *"... Las esferas de la realidad son heterogéneas y su desarrollo es contradictorio. Por esto, normalmente no se desarrollan todos los aspectos de la esencia humana, y ni siquiera en todas las esferas. A menudo sucede que una esfera desarrolla determinados valores los cuales, al mismo tiempo, se atrofian en otra, o bien que un tipo de valores se enriquezca mientras otra empobrece"*¹⁴⁷ Pese a esto existe una instancia en la cual el hombre vuelve a su esencia: cuando se toma hombre entero utilizando las palabras de Luckács que Heller también usa. El hombre se convierte en hombre entero cuando se produce una suspensión de su vida cotidiana. Esto es, cuando realiza una actividad con tal ensimismamiento que se olvida totalmente de su vida cotidiana. Brant Carvalho coincide con Luckács y Heller en estos planteos diciendo *"Hay, siguiendo a Agnès Heller, cuatro formas de suspensión de la vida cotidiana, del pasaje de lo meramente singular a lo humano genérico. Son ellas: el trabajo, el arte, la ciencia y la moral. Esta suspensión de la vida cotidiana no es fuga: es un circuito, porque se sale de ella y se retorna a ella de forma modificada. A medida que estas suspensiones se toman frecuentes, la reapropiación del ser genérico es más profunda y la percepción de lo cotidiano queda más enriquecida. En esta suspensión, la singularidad se conoce como partícipe de la universalidad (totalidad) El individuo siente, temporalmente, la plenitud existencial, la plenitud de comunión consigo mismo, con los hombres y con el mundo"*¹⁴⁸

ejemplo, son tipos de relaciones de los humanos con el mundo exterior, y la conciencia y la libertad son tipos de relación de los humanos consigo mismos y con su acción. Así pues, en los planteamientos que ella misma elabora asume que la esencia humana son las instituciones y objetivaciones sociales, y que hemos de relacionarnos con ellas, pero en su adhesión a los planteamientos de Márkus, plantea como contenido de la esencia tipos de relación del sujeto con la realidad exterior, y no partes de esta misma realidad. Por último, también es cierto que, aún asumiendo la validez de este listado de componentes de la esencia como el resultado de una elección de valor, Heller nunca justifica por qué esos componentes y no otros son los que mejor se adaptan a su valor principal (el enriquecimiento de las fuerzas esenciales humanas y la facilitación del acceso a ellas) (...) la autora ha pasado de considerar la esencia como un conjunto de realidades que el ser humano ha de apropiarse, a considerarla como un conjunto de posibilidades que debemos desarrollar. Entre ambas posturas hay una distancia considerable" León Medina, Francisco José. Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación" En: página de Internet www.iceat.institucio/societat.

¹⁴⁶ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 29.

¹⁴⁷ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 37.

¹⁴⁸ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 28.

En nuestra sociedad esas instancias que tenía el hombre para suspender su vida cotidiana y ser hombre entero se han visto deformadas en su contenido. Por ejemplo el trabajo es cada vez menos una actividad donde el hombre pueda convertirse en hombre entero viviéndola y realizándola con placer sino que se ha transformado en una obligación que permite sobrevivir. Además no todos los individuos pueden acceder a estas formas de suspensión con lo cual *"Hasta hoy por consiguiente los hombres han desarrollado su esencia humana, pero desesencializándose, concentrando su vida en torno a la particularidad..."*¹⁴⁹ Ello conduce a la alienación del hombre y de la vida cotidiana a lo cual nos dedicaremos en el próximo capítulo.

Nos gustaría terminar este capítulo con algunas reflexiones de Heller que consideramos expresa muy sucintamente lo que se ha abordado en este capítulo. *"... El hombre se apropia de su esencia universal de forma universal, es decir, como hombre total. Cada una de sus relaciones humanas con el mundo (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar, percibir, desear, actuar, amar), en resumen, todas los órganos de su individualidad (...) son en su comportamiento objetivo, en su comportamiento hacia el objeto, la apropiación de éste. La apropiación de la realidad humana, su comportamiento hacia el objeto, es la afirmación de la realidad humana; es, por esto, tan polifacética como múltiples son las determinaciones esenciales y el sufrimiento del hombre, pues el sufrimiento humanamente entendido, es un goce propio del hombre. La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y unilaterales que un objeto sólo es nuestro cuando lo tenemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es inmediatamente poseído, comido, bebido, vestido, habitado; en resumen, utilizado (...) En lugar de todos los sentidos físicos y espirituales ha aparecido aquí la simple enajenación de todos estos sentimientos, el sentido del tener. El ser humano tenía que ser reducido a esta absoluta pobreza para que pudiera alumbrar su riqueza interior"*¹⁵⁰

¹⁴⁹ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 54.

¹⁵⁰ Ídem. Pág: 53.

Capítulo III.

La alienación de la vida cotidiana.

Como ya mencionamos en el capítulo anterior el capítulo actual versará sobre la alienación de la vida cotidiana. Si bien este es un tema de reflexión para la mayoría de los autores que trabajan vida cotidiana las líneas que, específicamente, se le dedican a la alienación en ella no son demasiado extensas dando cuenta de la necesidad de una mayor profundización. Teniendo en cuenta la escasa profundización por parte de los autores con los cuales hemos venido trabajando nos ha parecido pertinente ampliar con otra bibliografía. Consideramos que pasar por alto este aspecto de la vida cotidiana no es pertinente pues la alienación es un fenómeno fundamental en la vida cotidiana de nuestros tiempos que permite el abordaje y análisis de otros procesos de alienación a los cuales comprende.

Comenzaremos el capítulo, de acuerdo a la pauta utilizada en capítulos anteriores, dando una definición de alienación. Nos parece interesante, en primer lugar, reconocer la crítica que Francisco León Medina¹⁵¹ realiza a los autores marxistas al considerar que éstos han demostrado una fuerte incapacidad para elaborar una definición clara de alienación. Más allá de coincidir o no con este planteo nos parece una afirmación sumamente interesante y sugestiva que puede y debe dar pie al debate. Por supuesto, que discutir si hay desde los pensadores marxistas una definición clara o no de alienación escapa a este trabajo. Si manejaremos algunas cuestiones inherentes al proceso de alienación y algunas definiciones que, pensamos, pueden ser clarificadoras.

Luckács, siguiendo la línea de Marx, analiza la alienación a partir del fenómeno de fetichización de la mercancía. En su libro "Historia y conciencia de clase", más precisamente en el apartado denominado "El fenómeno de la cosificación" Luckács analiza este fenómeno a partir de lo descrito por Marx: *"... El misterio de la forma mercancía consiste, pues, simplemente, en que presenta a los hombres los caracteres sociales de su propio trabajo como caracteres objetivos de los productos mismos del trabajo y, por lo tanto, también la relación social de los productores al trabajo total como una relación social entre objetos que existiera al margen de ellos. Por obra de este quid pro quo los productos del trabajo se convierten en mercancía, en cosas suprasensibles o sociales (...) Es pura y simplemente la*

¹⁵¹ León, Medina, Francisco José. Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación" En: página de Internet, [www. iecat. institucio/ societats.](http://www.iecat.institucio/societat/)

determinada relación social entre los hombres mismos la que asume entonces para ellos la forma fantasmagórica de una relación entre cosas. Al examinar ese hecho básico estructural hay que observar ante todo que por obra de él el hombre se enfrenta con su propia actividad, con su propio trabajo, como con algo objetivo, independiente de él, como con algo que lo domina a él mismo por obra de leyes ajenas a lo humano. Y eso ocurre tanto desde el punto de vista objetivo cuanto desde el subjetivo. Ocurre objetivamente en el sentido de que surge un mundo de cosas y relaciones cósmicas cristalizado (el mundo de las mercancías y de su movimiento en el mercado) cuyas leyes, aunque paulatinamente van siendo conocidas por los hombres, se les contraponen siempre como poderes invencibles, autónomos en su actuación. El conocimiento de esas leyes puede sin duda ser aprovechado por el individuo en su beneficio, pero sin duda que tampoco en este caso se le deja ejercer mediante su actividad una influencia transformadora en el decurso real. Y subjetivamente porque, en una economía mercantil completa, la actividad del hombre se le objetiva a él mismo, se le convierte en mercancía que, sometida a la objetividad no humana de unas leyes naturales de la sociedad, tiene que ejecutar sus movimientos con la misma independencia respecto del hombre que presenta cualquier bien para la satisfacción de las necesidades convertido en cosa – mercancía...¹⁵² Este fenómeno de fetichización de la mercancía condiciona al trabajo¹⁵³ humano y con ello condiciona todas las actividades que el ser humano realiza. Además de condicionar todas las actividades también condiciona a cada uno de los individuos que viven en esta sociedad burguesa. El hombre siente que cada producto de su trabajo y de su vida cotidiana no es obra suya; no le pertenece sino que se le aparece como un producto externo a sí mismo en cuya formación el no ha tenido incidencia. Él no se reconoce en sus obras¹⁵⁴. Esto determina que incluso el individuo sea percibido y se perciba a sí mismo como una mercancía¹⁵⁵ Como la mercancía que es el ser humano también tiene que venderse en el mercado. ¿Qué es lo que vende? Su fuerza de trabajo. Luckács utiliza estas palabras: "... el trabajador tiene que representarse a sí mismo como "poseedor" de su

¹⁵² Luckács, Georg. "Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista" Ed. Grijalbo, México, 1923. Págs: 127 y 128.

¹⁵³ Definimos trabajo como "... acto consciente jamás perfecto, de determinadas finalidades y de determinados medios. Lo que remite a una dimensión fundamental de la subjetividad del ser: la dimensión teleológica. Por tanto, se puede hablar racionalmente de ser social solamente cuando se comprende que su génesis, su superación de base originaria y su emancipación están fundadas en el trabajo, o sea, en la común realización de finalidades colocadas". Antunes, Ricardo. "Adeus ao trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho". Múncio. Faltar datos.

¹⁵⁴ Mónica De Martino lo plantea en estos términos: "... el sujeto (...) no se percibe como sustentador del proceso de trabajo (...) no reconoce al objeto como objetivación de sí mismo" De Martino, Mónica. Artículo: "La cosificación del método en Trabajo Social: notas para un debate no estrictamente disciplinario" En: Revista de Trabajo Social. Nº 14. Ed. Eppal. Montevideo, 1999. Pág. 26.

¹⁵⁵ Obviamente, que ello acarrea que también perciba a la sociedad como mercancía. Antonio Infancia expresa dicho fenómeno en estas palabras "La totalidad social se aparece ante el sujeto-trabajador bajo el velo del fetiche de la mercancía" Infancia, Antonio, Artículo: "Fenomenología y ontología en el Marxismo de Luckács" En: página de Internet www.artnet.com.br/gramsci/arquiv282.htm.

fuerza de trabajo como mercancía. Su posición específica estriba en que esa fuerza de trabajo es lo único que posee. Y lo típico de su destino para la estructura de toda la sociedad es que esa auto – objetivación, esa conversión de una función humana en mercancía, revela con la mayor crudeza el carácter deshumanizado y deshumanizador de la relación mercantil...¹⁵⁶ Este proceso se ha globalizado de tal manera en la sociedad capitalista que Netto afirma "Lo que está en juego, en el centro de la cotidianidad contemporánea, es la universalización del misterio que Marx localizó en la forma de la mercancía..."¹⁵⁷ Estos fenómenos de fetichización y deshumanización provocan en conjunto el proceso de alienación.

¿Qué significa alienación? León Medina se remite a las ideas que Marx utiliza al hablar de alienación. Dice que "Para Marx, como para Hegel, el concepto de enajenación se basa en la distinción entre existencia y esencia; en el hecho de que la existencia del hombre está enajenada de su esencia; (...) en realidad (...) no es lo que debiera ser y debe ser (...) La alienación, por tanto, consistiría en lo que el ser humano no debe ser"¹⁵⁸ En otro artículo elabora su propio concepto expresando que consiste en "... la heterodeterminación de los procesos de subjetivación, praxis y objetivación que tienen lugar en nuestros vínculos sociales cuando éstos se substantivan. La alienación no nos remite a una situación en la que nuestros vínculos se han roto, sino a la situación en la que no ejercemos la capacidad de determinar sus contenidos, sus fines, etcétera. Estos quedan prescritos, y se nos imponen mediante la coerción..."¹⁵⁹

Por su parte, Ricardo Antunes la define como "... la existencia de barreras sociales, que se oponen al desenvolvimiento de la individualidad en dirección a la omnilateralidad humana, a la individualidad emancipada. El capitalismo de nuestros días, al mismo tiempo que, con el avance tecnológico de por medio, potenció las capacidades humanas, hizo emerger crecientemente el fenómeno social del extrañamiento, en la medida en que este desenvolvimiento de las capacidades humanas no produjo necesariamente el desarrollo de una subjetividad llena de sentido, sino al contrario, puede desfigurar, envilecer, etc. la personalidad humana. Esto porque al mismo tiempo en que el desarrollo tecnológico puede provocar directamente un crecimiento de la capacidad humana, puede también en este proceso sacrificar los individuos (incluso hasta clases enteras) El extrañamiento tiene

¹⁵⁶ Luckács, Georg. "Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista" Ed. Grijalho. México. 1923. Págs: 133 y 134.

¹⁵⁷ Netto, José Paulo. "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Págs: 89 y 90.

¹⁵⁸ León Medina, Francisco José. Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación" En: página de Internet [www. iecat. institucio / societats](http://www.iecat.institucio/societats).

¹⁵⁹ León Medina, Francisco José. Artículo: "Alienación y sufrimiento en el trabajo. Una aproximación desde el Marxismo" En: página de Internet [www. bib. uab. es / pub / atehenea1578864n2a154.htm](http://www.bib.uab.es/pub/atehenea1578864n2a154.htm).

múltiples manifestaciones en la vida social e individual: se ve afectada la esfera de la producción, la esfera del consumo, la esfera de la vida cotidiana tanto dentro como fuera del trabajo, haciendo del tiempo libre, en buena medida, un tiempo también sujeto a los valores del sistema productor de mercancías...¹⁶⁰ Posteriormente agrega que es "... un fenómeno exclusivamente histórico-social, que en cada momento de la historia se presenta de formas siempre diversas, y que por eso no puede ser jamás considerado como una condición humana, como un rasgo natural del ser social"¹⁶¹

Nos parece que la definición dada por Heller es la que más se adecua a lo que hemos mencionado en los dos capítulos anteriores, principalmente en el capítulo II donde reflexionamos sobre el ser humano en la vida cotidiana. Heller brinda la siguiente definición de alienación: "La alineación es la escisión entre la esencia del hombre y su existencia, es el desarrollo de las potencialidades de la humanidad en detrimento de la esencia humana del individuo y de los intereses de clases sociales enteras"¹⁶²

Ahora ¿qué significa que la alienación impacta directamente en la esencia humana provocando su detrimento? Heller contesta a esta pregunta en su libro "La revolución de la vida cotidiana" al decir "... Creo que, en lo fundamental, la esencia de la alineación de la vida cotidiana no ha de buscarse en el pensamiento o en las formas de actividad de la vida diaria, sino en la relación del individuo con estas formas de actividad, así como en su capacidad o incapacidad para jerarquizar por sí mismo estas formas; en su capacidad o

¹⁶⁰ Antunes, Ricardo. "La centralidad del trabajo hoy". En Revistas "Herramientas" N° 8. Buenos Aires 1998-1999. Pág. 5.

¹⁶¹ Ídem. Pág. 6.

¹⁶² Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana". Ed. Península. Barcelona. 1982. Pág. 55. Aquí nos parece importante recordar la definición de esencia dada en las páginas 34 y 35 de este trabajo. Como ya vimos en las páginas 34 y 35 en la nota al pie N° 145 Francisco León Medina critica las reflexiones de Heller sobre esencia. Aquí profundizamos en su crítica sobre esta autora a partir de sus concepciones de esencia y alienación. Opina este autor sobre Heller que "Sus textos parecen apuntar hacia una concepción de la alienación entendida como la situación social que se genera cuando las objetivaciones humanas, el producto de la actividad humana, se enriquece gracias a una división del trabajo que enriquece el conjunto de las objetivaciones pero empobrece a cada uno de los individuos, pues éstos acceden a los componentes de la esencia de manera parcial y heterodeterminada. Esta propuesta tiene el valor de señalar la alienación como una relación que genera conflictos y contradicciones en el individuo y las relaciones sociales (...) el problema está en que Heller parece oscilar entre dos concepciones de la esencia humana (la que la entiende como las objetivaciones con las que nos hemos de relacionar, y la que la entiende como el conjunto formado por la universalidad, la conciencia, la socialidad, la objetivación y la libertad). Si desde la primera la alienación genera contradicciones dialécticas que contienen la posibilidad del cambio, desde la segunda es mucho más probable el planteamiento de concepciones deterministas que conciben la esencia como en un movimiento autónomo de alienación y desalienación. Es decir, desde tal concepción podría concebirse la esencia humana como fundamentalmente positiva, necesitada de enajenación para enriquecerse y de desalienación para finalmente disfrutarse por sí misma. El determinismo de una supuesta naturaleza humana fundamentalmente buena, que genera tendencias inevitables hacia una victoria final sobre la coerción que la sociedad de clases ejerce sobre ellas, quedaba negado con el primero de los planteamientos, pero encontraba cierto sustento en el segundo de ellos" León Medina, Francisco José. Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación" En página de Internet www.foctat.institucio/societat/

incapacidad, en fin, para sintetizarlas en una unidad...¹⁶³ Brant Carvalho contesta a esta pregunta así: "... la alienación es ingrediente esencial de la vida cotidiana. Vista en el mundo de hoy, es posible decir que este fenómeno recurrente, función de las relaciones sociales de producción y dominación, se presenta: - En la objetivación del trabajo: el trabajo deja de ser una actividad vital, creadora, placentera, para tomarse un mero medio de subsistencia. El trabajo pierde su valor. Queda apenas el empleo y éste es escaso en un mundo tecnológico moderno, creando una nueva cisión alienante: los empleados pasan a ser vistos como privilegiados, los no - empleados como marginales. Se mantiene la afirmación básica de Marx: el hombre percibe el trabajo como algo ajeno y externo a él. El trabajo alienado no sólo produce mercancías sino que produce al propio hombre como mercancía.

- En la objetivación de las relaciones sociales estas dejan de presentarse como históricas, conscientes, libres, igualitarias, afectivas, creadoras, integradoras, para reducirse a instrumentos de dominación y opresión.

La relación alienada entre los hombres se transforma en relación entre extraños y el propio hombre es extraño para sí mismo. La sociedad deja de ser un constitutivo de ciudadanos y de vínculos colectivo - comunitarios, libres y solidarios, para transformarse en masa alimentada por la fetichización...¹⁶⁴

León Medina coincide con Heller y con Brant Carvalho al expresar que la alienación se manifiesta en la esencia humana; vale decir en las relaciones sociales del individuo. Según sus propias palabras "Una vez situada la esencia humana(...), en las relaciones con los otros y con el mundo material, la alienación no podía concebirse como coerción de una supuesta esencia interna y ahistórica. Debía buscarse, por tanto, en el mundo de las relaciones sujeto-sujeto y sujeto-objeto. Es por eso que Marx no plantea la alienación como un estado mental, como un rasgo de la psique, sino como un tipo concreto de relación, fundamentalmente, una relación productiva...¹⁶⁵ La definición que brinda es la siguiente: "... substantivación de los vínculos, y la escisión de la que da cuenta no es la que existe entre el ser humano y sus vínculos, pues ésta nunca se rompe, sino la que existe entre los seres humanos y el ejercicio de la capacidad de darles un contenido, un significado o una finalidad a sus vínculos (...) esperamos que sea suficiente con resaltar que a) para Marx la esencia

¹⁶³ Ídem. Pág: 11.

¹⁶⁴ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Págs: 41 y 42. Netto es claro al respecto al manifestar "... todos coinciden en este diagnóstico: lo típico de la vida cotidiana contemporánea, aquella propia del capitalismo tardío, es la reificación de las relaciones que el individuo en cuanto tal desenvuelve" Netto, José Paulo. "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 86

¹⁶⁵ León Medina, Francisco José. Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación" En: página de Internet www.iecat.institucio/societats.

humana no está en el interior de los individuos, sino en sus relaciones sociales, y b) la alienación consiste en la substantivación de nuestras relaciones, que escapan así a nuestro control sin que por ello dejemos de crearlas y sostenerlas con nuestra acción¹⁶⁶

Retomando a las palabras de Brant Carvalho nos parece que las misma dan verdadera luz a las consecuencias que la alienación implica. Teniendo en cuenta los cinco elementos de la esencia humana que Heller, continuando la línea de Marx, establece y que mencionamos en el capítulo anterior¹⁶⁷ vemos por qué sus palabras resultan esclarecedoras a este lema. Esta autora dice que las instancias más importantes donde se produce la alienación son el trabajo y las relaciones humanas. Ambos elementos son, para los autores que siguen la línea marxista, características de la esencia humana. Resulta claro que si estos elementos se encuentran alienados la esencia humana, por ende, también lo está.

Respecto al trabajo dice Netto¹⁶⁸ que es la objetivación ontológica social primaria que permite el salto del individuo más allá de la naturaleza y que ofrece un punto de inflexión a partir del cual se instaura el ser social. Por supuesto que es un proceso esencial para la constitución del ser humano como sujeto. Pese a esta centralidad el hombre lo vive, cada vez más, de forma alienada sin reconocerse a sí mismo en él. Pero también vive de manera alienada su socialidad en un mundo que lo lleva a un individualismo constante donde lo que debe primar es su yo¹⁶⁹. Las relaciones humanas pierden valor y pierden contenido. A pesar de la multitud el ser humano se encuentra y se siente solo. Y esto con todo lo que implica en cuanto a la reproducción social y cultural para las cuales la intensidad de las relaciones humanas es fundamental. Pensemos que la herencia cultural se transmite a través del proceso de socialización que implica, principalmente, relaciones humanas sólidas. Si éstas se alienan también lo hacen la reproducción social y cultural. En esta realidad se hace difícil que el hombre se encuentre a sí mismo. De allí que la conciencia, otra característica de la esencia humana, también se presente alienada. El hombre no sólo está alienado respecto a los demás sino que también lo está respecto de sí mismo. Ya no se reconoce como ser

¹⁶⁶ ídem.

¹⁶⁷ Estos elementos fueron mencionados en la página 34.

¹⁶⁸ Netto, José Paulo. Artículo: "Raza, ontología e praxis" En: Revista "Serviço Social & Sociedade" Ed. Cortez, Brasil. Abril 1994. Págs: 26-42.

¹⁶⁹ Heller también piensa que las relaciones humanas se encuentran alienadas y que esto tiene grave consecuencias. Dice "*La determinante universal más concreta es la socialidad del hombre, la aspiración de todo hombre a que esa socialidad se realice en contactos exteriores, en relaciones humanas. (...) el capitalismo desarrollado extraña todas las relaciones humanas, y hace cristalizar en roles todas las situaciones de costumbres, todas las jerarquías de comportamiento, etc., de tal modo que los hechos vitales imprescindibles para la convivencia humana como la imitación, los estereotipos básicos, la relación con la tradición, las costumbres, etc., aparecen en forma de roles...*" En estas palabras da cuenta, además, de cómo funciona la alienación para las relaciones humanas. Heller, Agnes "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 142.

humano. Vive en la particularidad sin tomarse individuo y sin ser capaz de ver que es él quien, dentro de ciertos límites, dirige su vida.

Creemos que esta frase de Heller resume claramente lo mencionado hasta aquí. *"Hasta hoy, por consiguiente, los hombres han desarrollado su esencia humana, pero desencizándose, concentrando su vida en torno a la particularidad. Sin embargo – y esto clarifica el desarrollo actual de la individualidad – la alienación no ha sido siempre igual en cada época, ni para cada sociedad, cada clase ni para cada capa; por lo tanto, ni siquiera el grado de vaciamiento ha sido siempre el mismo..."*¹⁷⁰ Como sostenemos que sucede con cada uno de los procesos que ocurren en nuestro mundo la alienación no está dada de una vez y para siempre sino que es un proceso histórico y social que cambia a medida que lo hacen la historia y la sociedad.

Esto abre otra cuestión. ¿Siempre ha existido la alienación o es un fenómeno propio del capitalismo? Luckács es quien brinda una respuesta distinta de la mayoría de los autores. Para él *"... el problema del fetichismo de la mercancía es un problema específico de nuestra época, un problema del capitalismo moderno..."*¹⁷¹ Otros autores mencionan que es un proceso que ha existido desde siempre pero que el capitalismo ha exacerbado hasta los límites más crueles e insospechados. Heller reflexiona que *"... Hay extrañación desde que existe un abismo entre el desarrollo humano – específico y las posibilidades de desarrollo de los individuos humanos, entre la producción humano – específico y la participación consciente del individuo en ella. Ese abismo no ha tenido la misma profundidad en todas las épocas ni para todas las capas sociales (...) el moderno desarrollo capitalista ha exacerbado hasta el extremo esta contradicción..."*¹⁷² Netto expresa que *"... todos coinciden en este diagnóstico: lo típico de la vida cotidiana contemporánea, aquella propia del capitalismo tardío, es la reificación de las relaciones que el individuo en cuanto tal desenvuelve..."*¹⁷³ Heller explica una de sus consecuencias: *"La posibilidad de una producción indefinida que no se limite a lo elemental (Marx) produce en el hombre la necesidad de alterarse constantemente, de renovarse, de transformarse. Esta necesidad de novedad, la necesidad de transformarnos constantemente a nosotros mismos y nuestra sociedad, es una de las mayores conquistas de la historia humana. Pero, con la extrañación creciente, también esta conquista se convierte en su contrario. La orientación a futuro se convierte ella misma en moda. Del mismo modo que los sistemas funcionales de la sociedad se van estereotipando,*

¹⁷⁰ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 54.

¹⁷¹ Luckács, Georg. "Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista" Ed. Grijalbo. México. 1923. Págs: 124–154.

¹⁷² Heller, Agnes "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985. Págs: 66 y 67.

¹⁷³ Netto, Jose Paulo. Artículo: "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed. Cortez. Sao Paulo. 1987. Pág: 86.

del mismo modo que los tipos de comportamiento tienden a convertirse en roles, así también la orientación al futuro se transforma en la necesidad de no quedarse a la zaga de la moda (...) La moda es, pues, la manifestación extrañada de la orientación al futuro, y se encuentra en relación necesaria con el ascenso de la categoría rol. Eso no implica que la orientación al pasado haya desaparecido enteramente en el estadio del capitalismo desarrollado (...) Ni tampoco se trata de afirmar que la orientación al pasado no esté en absoluto presente en la cristalización de los comportamientos en forma de roles; existe aún, sólo que con importancia secundaria¹⁷⁴ Aquí vemos dos consecuencias más de la alienación: por un lado una necesidad ilimitada de transformarse constantemente para acompañar los cambios que degenera en modas que permanentemente se vuelven obsoletas y a las que tenemos que acoger para no quedar por fuera. Por otro lado una orientación futurista donde se vive para el futuro y el pasado queda atrás sin mayor importancia. El futuro cobra una importancia primaria mientras que el pasado es de importancia secundaria tomando las palabras de Heller.

La vida cotidiana es alienada pero ¿es esta una característica sine qua non de la misma? Heller opina que no. Para ella la vida cotidiana no tiene necesariamente que ser alienada. Lo explica de esta manera: "... El hombre nace en un mundo - concreto - que está más o menos alienado. Sin embargo, no todos los particulares deben aceptar obligatoriamente este mundo, ni aceptarlo precisamente tal como es; no todos están obligados a identificarse con las formas alienadas de comportamiento. Como hemos visto¹⁷⁵, la particularidad aspira a la autoconservación y a ella lo subordina todo. Si uno llega a ser individuo, ésta ya no es la ley dominante de su vida: el individuo ya no quiere conservarse "a toda costa" y de cualquier modo. Hasta su vida cotidiana está motivada (entre otras cosas) por valores que para él son más importantes que la autoconservación. El individuo - precisamente en base a su relación consciente con el género - puede escoger arruinarse o sufrir..."¹⁷⁶ Ahora nos interesa preguntarnos por qué la alienación parece definitivamente instalada en la vida cotidiana. Siguiendo a Heller proponemos esta explicación. "... Extrañación es, desde luego, siempre extrañación respecto de algo, y precisamente respecto de las posibilidades concretas del desarrollo específico de la humanidad (...) La vida cotidiana es, de todas las esferas de la realidad, la que más se presta a extrañación (...) En la cotidianidad parece "natural" la disgregación, la separación de ser y esencia..."¹⁷⁷ Entonces aparece como un espacio de la

¹⁷⁴ Heller, Agnes "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Eubace Grijalbo. Barcelona. 1985. Págs: 116 y 117.

¹⁷⁵ Vimos estos planteamientos hellerianos en el capítulo anterior de este trabajo.

¹⁷⁶ Heller, Agnes "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Eubace Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág: 55.

¹⁷⁷ Ídem. Página: 63.

mediocridad donde todo se uniformiza. Cada acto, cada pensamiento, cada deseo, cada necesidad se siente y se vive como reproductora de la díada opresor — oprimido. Las consecuencias son graves si pensamos que *"Cuanto más alienada está la sociedad, tanto más conflictiva es la relación entre el par categorial de lo útil, entre la necesidad de favorecerse a uno mismo y la exigencia de ser útiles a los demás..."*¹⁷⁸ Ello trae aparejado que el hombre no le otorgue a su vida cotidiana la real importancia que ésta tiene viviéndola como rutina; como las actividades de todos los días que cumple por obligación y que no le dejan espacio para sentirse libre. No logra ver que la vida cotidiana no es solamente actividades rutinarias y alienadas sino que en ella también está la semilla de la libertad y que todas aquellas actividades que salen de "lo de todos los días" son parte, a su vez, de la vida cotidiana¹⁷⁹. Vivir de esta manera la vida cotidiana es alienarla de antemano.

Pese a todo esto Heller, y nosotros con ella, seguimos sosteniendo que *"Negamos solamente que la vida cotidiana sea necesariamente alienada. La causa de su alienación no es la estructura cotidiana en sí, sino que son las relaciones sociales (...) si las relaciones económicas y sociales son alienadas, la vida cotidiana presenta una afinidad con la alienación"*¹⁸⁰ En su libro anterior "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" ya esboza estas ideas al decir *"... Pero la estructura de la vida cotidiana, aunque sin duda constituye un terreno propicio para la extrañación, no es en modo alguno extrañada por necesidad (...) las formas de pensamiento y comportamiento producidas en esa estructura pueden dejar perfectamente al individuo un margen de movimiento y posibilidades de desarrollo (...) de la experiencia de la cotidianidad, de tal modo que ésta pueda manifestarse como esencia unitaria de las heterogéneas formas de actividad de la cotidianidad y objetivarse en ellas. El ser y la esencia no quedan separados y las formas de actividad de la cotidianidad no son formas extrañadas en la medida en que todo eso es posible para los individuos de una época dada y en el plano de la máxima de la individualidad — y, consiguientemente, de desarrollo de lo específico — característica de dicha época. Cuanto mayor es la extrañación producida por la estructura económica de una sociedad dada, tanto más irradia la vida cotidiana su propia extrañación sobre las demás esferas..."*¹⁸¹

¹⁷⁸ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 402.

¹⁷⁹ La vida cotidiana como las actividades de todos los días pero también como lo que va más allá de ellas ya fue trabajado en el capítulo I de este documento.

¹⁸⁰ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág. 406.

¹⁸¹ Heller, Agnes. "Historia de la vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Estaca Grijalbo. Barcelona. 1985. Pág. 64.

Aún cuando "... *Del mismo modo que el sistema capitalista se produce y se reproduce constantemente en lo económico a niveles cada vez más altos, así también penetra en el curso del desarrollo del capitalismo la estructura cosificadora, cada vez más profundamente, fatal y constitutivamente, en la consciencia de los hombres...*"¹⁸² creemos en la liberación. Sostenemos que la vida cotidiana siempre contiene en sí misma el germen de la liberación y de la aproximación a la esencia humana. Coincidimos con Heller en que "... *aceptar para siempre la alienación de la vida cotidiana respecto de las objetivaciones directamente específicas sería renunciar a la teoría revolucionaria de Marx...*"¹⁸³ Siempre hay esperanzas porque "*a pesar de todo, incluso con una alienación objetiva, incluso mediante relaciones económicas y sociales en las que la alienación sea relativamente elevada, es posible una revuelta subjetiva. La creación de una vida cotidiana subjetivamente no alienada constituye, en tales condiciones, ya un acto heroico en sí, una declaración de guerra a la alienación. Pero además, estas revueltas subjetivas, estas luchas por crear una vida cotidiana digna del hombre, constituyen una de las premisas para que la humanidad elimine en el futuro la alienación objetivamente y, en consecuencia, para que la relación subjetiva no alienada con la cotidianidad se convierta en típica*"¹⁸⁴

¹⁸² Luckács, Georg. "Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista" Ed. Grijalbo. México. 1923. Pág: 135.

¹⁸³ Ídem. Pág: 9.

¹⁸⁴ Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994. Pág: 407.

Capítulo IV.

La cotidianidad en Trabajo Social.

En este capítulo nos proponemos reflexionar sobre la cotidianidad de nuestra profesión poniendo en consideración aquellos elementos que, a nuestro parecer, resultan más relevantes para la misma. Nos interesa aclarar que la mayoría de lo expuesto en este capítulo surge desde la reflexión personal. Partiendo de ella hemos buscado bibliografía sobre la cual fundamentarla.

En nuestra opinión uno de los elementos más importantes de la cotidianidad del Trabajo Social reside en la posición en la cual nos insertamos a la hora de trabajar. Por supuesto, que la misma no está dada naturalmente sino que es determinada por el proceso socio-histórico de cada sociedad y de la inserción de cada profesión en esa sociedad. A su vez, es determinante de las posiciones futuras que la profesión ocupará en las sociedades del futuro. O sea, que para comprender la posición en la cual Trabajo Social se inserta actualmente y por qué es así, y no de otra manera, debemos remitirnos a su génesis. Netto afirma que la posición de la misma surge íntimamente ligada al capitalismo monopolista. En su libro "Capitalismo monopolista y Servicio Social" explica el por qué de tal afirmación al analizar el proceso que, a su entender, permite el nacimiento del Servicio Social como profesión. *"El desarrollo capitalista alcanza su nivel más alto en el orden monopolista que cimienta la sociedad burguesa consolidada y madura. La institucionalidad sociopolítica que le es propia no deriva inmediatamente de las exigencias económicas del dinamismo del capital monopolista, sino que se produce como resultante del movimiento de las clases sociales y sus proyectos. En ella, el Estado juega un papel central y específico, dado que le cabe asegurar las condiciones de la reproducción social en el ámbito de la lógica monopolística al mismo tiempo que debe legitimarse más allá de esta frontera - de donde surge la potenciación de su trazo intervencionista y su relativa permeabilidad a demandas extramonopolistas incorporadas selectivamente con la tendencia a neutralizarlas. Este núcleo elemental de tensiones y conflictos aparece organizado en su modalidad típica de*

intervención sobre la "cuestión social"¹⁸⁴, conformada en las políticas sociales – intervención que la fragmenta en problemas autonomizados, pero que se realiza sistemática, continua y estratégicamente, en respuestas que trascienden largamente los límites de la coerción siempre presente. Para tal intervención se requieren agentes técnicos especializados – nuevos profesionales, que se insertan en espacios que amplían y complejizan la división social (y técnica) del trabajo. Entre estos nuevos actores, se encuentran los asistentes sociales: a ellos se destinan funciones ejecutivas en la implementación de políticas sociales sectoriales, con el enfrentamiento (a través de mediaciones institucional – organizativas) de problemas sociales, en una operación en la que se combinan dimensiones prácticas – empíricas y simbólicas, determinadas por una perspectiva macroscópica que ultrapasa y subordina la intencionalidad de las agencias a las cuales se vinculan los actores. Profesionales asañados, los asistentes sociales tienen el fundamento de su ejercicio hipotecado y legitimado al/en el desempeño de aquellas funciones ejecutivas, independientemente de la (auto) – representación que de ellas hagan. Estructurándose como colectivo profesional a partir de tipos sociales preexistentes al orden monopolista, originalmente conectados a un heterogéneo referencial ideal incorporado por el proyecto sociopolítico conservador (abierto a las reformas "dentro del orden") propio de la burguesía monopolista, en la medida que su profesionalización se afirma, los asistentes sociales se toman permeables a otros proyectos sociopolíticos – especialmente en la escala en que éstos repercuten en las mismas políticas sociales¹⁸⁵

Lasch y Donzelot también vinculan el nacimiento de nuestra profesión al desarrollo del capitalismo analizándolo desde la perspectiva de las familias. Utilizando distintas expresiones¹⁸⁶ ambos autores reflexionan sobre las intervenciones de las profesiones asistenciales, entre ellas Trabajo Social, en el campo de la familia. Estos autores sostienen que dichas profesiones nacen para realizar funciones que históricamente pertenecían a la familia, principalmente aquellas vinculadas a los niños. La familia se ve despojada de sus funciones e invadida por distintos profesionales y técnicos a fin de evitar desviaciones de lo que la sociedad burguesa y capitalista considera como "normal y moral". Lasch lo explica

¹⁸⁴ Por cuestión social Netto entiende "... el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase obrera impuso en la constitución de la sociedad capitalista. Así la "cuestión social" está fundamentalmente vinculada al conflicto entre capital y el trabajo () O, en las palabras de un profesional de Servicio Social: La cuestión social no es otra cosa que las expresiones del proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y de su ingreso al escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase por parte del empresariado y del Estado. Es la manifestación, en el cotidianidad de la vida social, de la contradicción entre el proletariado y la burguesía..." Netto, José Paulo. "Capitalismo monopolista y Servicio Social" Ed. Cortez. Sao Paulo. 1997. Pág. 5. Nota al pie N° 1.

¹⁸⁵ Idem. Págs. 76 y 77.

¹⁸⁶ Lasch utiliza la expresión "familia tecnificada" mientras que Donzelot habla de "familia colonizada". Lasch, Christopher. "Refugio en un mundo sin corazón. La familia: santuario o institución sitiada" Ed. Paz y Iperis. Río de Janeiro. 1991. Donzelot, J.A. "La policía de las familias". Ed. General Limitada, 2ª edición. Río de Janeiro. 1986.

así: "... la historia de la sociedad moderna es la afirmación del control social sobre las actividades antes relegadas a los individuos y a su familias. En el primer estadio de la Revolución Industrial, los capitalistas retiran la producción del ámbito doméstico y la colectivizan, bajo su propia supervisión, en la fábrica. En seguida se apropian de las habilidades y conocimientos técnicos de los trabajadores a través de la "administración científica" y unen sus habilidades con una dirección técnica. Finalmente extienden su control también a la vida privada de los trabajadores, cuando médicos, psiquiatras, profesores, orientadores infantiles, funcionarios de la justicia de menores y otros especialistas comienzan a supervisar la educación de los niños, tarea que antes pertenecía a la familia."¹⁸⁷

Donzelot ubica este fenómeno desde finales del siglo XIX. Manifiesta que en esos momentos "...surge una nueva serie de profesiones: los asistentes sociales, los educadores especializados, los orientadores. Todas ellas se reúnen en torno de una bandera común: el trabajo social. Esas profesiones se encuentran, actualmente, en plena expansión. Bastante marginal al inicio del siglo, el trabajador social, progresivamente sustituye al profesor en la misión civilizadora del cuerpo social (...) No se vinculan a una única institución sino que, por el contrario, se insertan como apéndice en los aparatos pre - existentes: judicial, asistencial, educativo. Diseminados en una multiplicidad de lugares de inserción, guardan su unidad, no obstante, en función de su dominio de intervención, que asume los contornos de las clases "menos favorecidas". En el interior de esas camadas sociales ellas ven un blanco privilegiado, la patología de la infancia en peligro, aquella que no se benefició de todos los cuidados de la crianza y la educación (...) Toda la novedad del trabajo social, toda su modernidad consistiría justamente en esa atención más concentrada con relación a los problemas de la infancia, en un cuestionamiento consecuente de las antiguas actitudes de represión o de caridad, en la promoción de una solicitud educativa, más cerca de la comprensión que de la sanción judicial, substituyendo la buena conciencia de la caridad por técnicas eficaces"¹⁸⁸ Obviamente que estas nuevas formas de intervención tienen una finalidad: permiten el control de los individuos para que, desde la más temprana infancia, cada uno aprehenda los códigos, normas, valores, etc que le permitirán convivir en esta sociedad de acuerdo a lo que el capital y la burguesía necesita para reproducirse. Para ello se hace necesario que "... la propia sociedad (...) ocuparía el lugar de la familia privada..."¹⁸⁹

¹⁸⁷ Lasch, Christopher. "Refugio en un mundo sin corazón. La familia: santuario o institución sitiada" Ed. Paz y tierra. Río de Janeiro. 1991. Pág: 21.

¹⁸⁸ Donzelot, J.A. "La policía de las familias". Ed. General Limitada. 2ª edición. Río de Janeiro. 1986. Págs: 91 y 92.

¹⁸⁹ Lasch, Christopher. "Refugio en un mundo sin corazón. La familia: santuario o institución sitiada" Ed. Paz y tierra. Río de Janeiro. 1991. Pág: 36. Netto analiza el proceso de esta manera: "... En la edad avanzada del monopolio, la organización capitalista de la vida social prende todos los espacios y penetra todas las intersticios de la existencia individual: la manipulación desborda la esfera de la producción, domina la circulación y el consumo y articula una inducción del comportamiento que permea la totalidad de la existencia

Indudablemente ligado a la sociedad burguesa y al sistema capitalista y ejerciendo o trascendiendo funciones de control el Trabajo Social se caracteriza por trabajar con la vida cotidiana de los individuos. Como ya mencionamos en la Introducción de este trabajo¹⁹⁰ Brant Carvalho¹⁹¹ dice "... la vida cotidiana, espacio de praxis realizada por los asistentes sociales (...) Es en ella y sobre ella que realizamos nuestra práctica" En este sentido agrega María Luisa De Souza que "... no se puede desconocer que la acción del asistente social se concretiza en el cotidiano a través de algunas categorías específicas de acción que exigen procedimientos específicos, técnicos y científicamente fundamentados para que sean capaces de realizar el objetivo profesional"¹⁹²

Esta mediación¹⁹³ resulta de vital importancia para nuestra profesión no sólo desde la intervención sino también desde la investigación. Entendemos que teoría y práctica recorren juntas el mismo camino siendo distintas instancias de un mismo proceso. Sostenemos firmemente que sólo desde esta perspectiva es posible el conocimiento. Sin embargo, pese a la centralidad de dicha mediación, ésta aún "... no ha sido objeto de estudios e investigaciones por parte de estos profesionales y, no en tanto, ella es, como podemos verificar, cuestión fundamental"¹⁹⁴. Además la vida cotidiana es tan heterogénea, tan amplia y tan rica que "... Las investigaciones existentes que buscan captarla en su totalidad no agotarán toda la gama de cuestiones que ella suscita"¹⁹⁵ Creemos que no sólo no ha sido objeto de investigación sino que tampoco ha sido objeto de intervención con la relevancia

de los agentes sociales particulares — es el cotidiano de los individuos que se torna administrado, un difuso terrorismo psicosocial se destila de todos los poros de la vida y se instala en todas las manifestaciones anímicas y todas las instancias que otrora el individuo podía reservarse como áreas de autonomía (la constelación familiar, la organización doméstica, la estética, el erotismo, la eroción de imaginarios, la gratuidad del acto) etc.) se convierten limbos programables" Netto, José Paulo, "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. São Paulo. 1987. Págs: 86 y 87.

¹⁹⁰ Más precisamente en las páginas 4, 5 y 6 donde se brinda una fundamentación más extensa acerca de la importancia del conocimiento y análisis de la vida cotidiana para nuestra profesión.

¹⁹¹ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. São Paulo. 1987. Pág: 51

¹⁹² De Souza, Maria Luisa. Artículo: "A formação profissional e as exigências do Serviço Social no cotidiano de sua prática" En: Revista "Serviço Social e sociedade". Ed. Cortez, São Paulo. Agosto 1984. N° 15. Pág: 86.

¹⁹³ La definición de mediación fue dada en la página 4 en la nota al pie N° 7. Aquí nos interesa resaltar una frase de Netto quien dice "La centralidad de la categoría de mediación reside en que — en la estructura ontológica de la realidad y en su reproducción por la razón teórica — sólo ella permite viabilizar la dinámica de la totalidad concreta..." Las mediaciones nos permiten captar la totalidad para aprehenderla teóricamente. Obviamente, que no queda únicamente en lo teórico sino que posibilita procesos de intervención más fundamentados y fructíferos. Netto, José Paulo, "Para a crítica da vida cotidiana" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. São Paulo. 1987. Pág: 82

¹⁹⁴ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed: Cortez. São Paulo. 1987. Pág: 51.

¹⁹⁵ Ídem. Pág: 20.

que se merece. Decimos esto pues muchas veces nuestra profesión se inserta en instituciones u organizaciones donde su trabajo consiste en "llenar solicitudes". Pensamos que Trabajo Social debe trascender esas funciones generando prácticas que permitan repensar nuestras intervenciones y concientizamos, definitivamente, que el verdadero escenario donde transcurre la vida de los sujetos es su vida cotidiana y es allí donde debe dirigirse el profesional. También aquí encontramos otro aspecto a señalar. Dirigimos a la vida cotidiana de los sujetos no debería utilizarse como instancia de control para cerciorarnos si el sujeto nos "dijo la verdad". Por el contrario, debería ser una instancia de conocimiento y comprensión donde conocer la realidad del sujeto, su presente y su pasado, para comprender por qué hoy es como es y cuál es el contexto que lo atraviesa. Esto nos permitiría aproximarnos al conocimiento del campo de los posibles de dicho sujeto y, en base a ello, potenciar los posibles de cada individuo. Por esto afirmamos que es de real importancia para nuestra profesión avanzar en el camino de intervenir e investigar la vida cotidiana. Creemos que nuestra profesión debe intervenir en el proceso de revolución de la vida cotidiana que no se alcanza si no conocemos y no reflexionamos sostenidamente sobre ella. Acordamos que *"La pregunta es: ¿de qué está privada la vida privada? Simplemente de vida, cruelmente ausente. La gente está tan privada de comunicación y de realización de sí misma como resulta posible. Habría que decir, de hacer personalmente su propia historia. Las hipótesis que traten de responder positivamente a esta cuestión de la naturaleza de la privación no podrán enunciarse si no es en forma de proyectos de enriquecimiento, de otro estilo de vida, de estilo en definitiva (...) si se considera que la vida cotidiana se encuentra en los límites entre el sector dominado y el sector no dominado de la vida, es decir en el lugar de lo aleatorio, habrá que llegar a sustituir el presente ghetto por unos límites constantemente móviles; trabajar permanentemente en la organización de posibilidades nuevas"*¹⁹⁶ Nos parece que nuestra profesión puede y debe intervenir en dicha organización no desde una postura narcisista, omnisapiente y omnipotente sino trabajando con los sujetos a fin de potencializarlos. Consideramos que el proceso de cambio se dará desde el pueblo pero desde el pueblo unido. Sólo si las clases explotadas se organizan para promover este cambio, el mismo será posible.

Decir que Trabajo Social tiene su campo de intervención / investigación en la vida cotidiana de los sujetos es uno de los aspectos que caracterizan su cotidianidad. Otro aspecto se establece si nos preguntamos desde qué lugar nos posicionamos para trabajar con la vida cotidiana. Para realizar su trabajo nuestra profesión se inserta en instituciones ya sean

¹⁹⁶ Debord, Guy. Artículo: "Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana" En: página de Internet www.sindominio.net/ash/iso0606.htm.

públicas o privadas. A este respecto dice María Luisa De Souza que *"Como una de las expresiones del cotidiano de Servicio Social se tiene que la cuasi totalidad de la práctica del asistente social ocurre en las Organizaciones. Mismo los movimientos sociales, como más de una de las perspectivas de acción del asistente social, pasan también por la dinámica propia de la práctica institucional donde éste está situado como agente funcional"*¹⁹⁷ Consideramos, junto con Nora Aquín, que *"el Estado sigue siendo el gran empleador de nuestra profesión"*¹⁹⁸ Sin embargo, se ha producido en las últimas décadas una tercerización de los convenios realizados a Trabajo Social. O sea, que si bien el Estado continúa contratando profesionales ya no lo hace directamente sino que contrata organizaciones de la sociedad civil (ONG's) las que, a su vez, subcontratan a los profesionales que se requieren. Lo que sucede con nuestra profesión no es un hecho aislado sino que está inscripto dentro de un movimiento generalizado donde el Estado delega funciones en la sociedad organizada. Ésta comienza a cumplir funciones otroramente estatales. A partir de algunas reflexiones de Claudia Lugano notamos que estas transformaciones no se dan únicamente en nuestro país sino que se dan a escala global. Analizando el proceso dado en la República Argentina esta autora afirma que *"Estas transformaciones se relacionan con el inicio de las políticas de ajuste e inserción del país en la nueva economía mundial. Pero no sólo los cambios se expresan con relación al Estado y al régimen político sino también cambia la sociedad. Se trata de una mayor separación entre el Estado y la sociedad, ampliación de la sociedad civil, pluralización e individualización. Se perfila una sociedad donde lo privado avanza sobre lo público, lo individual sobre lo colectivo, donde hay multiplicidad de intereses y ampliación de los espacios de libertad y competencia pero a la vez menos solidaridad e integración"*¹⁹⁹ Opinamos que este proceso también se registra en nuestro país. Pese a ello coincidimos con Ximena Baráibar²⁰⁰ cuando opina que el Estado aún sigue presente pero que debemos preguntarnos *¿qué Estado es el que está presente? Y ¿a qué tipo de ciudadanía apunta?* Por supuesto, que responder a estas preguntas excede el tema y los objetivos de este trabajo pero nos parece importante mencionar estas

¹⁹⁷ De Souza, María Luisa. Artículo: "A formação profissional e as exigências do Serviço Social no cotidiano de sua prática" En: Revista Serviço Social e sociedade. Ed. Cortez. São Paulo. Agosto 1984. N°15. Pág. 83.

¹⁹⁸ Seminario "Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos metodológicos y éticos políticos". Dictado por las Profesoras Nelly Nucci y Nora Aquín de la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 25 y 26 de Mayo de 2004.

¹⁹⁹ Lugano, Claudia. Artículo: "El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social" En: página de Internet www.margen.org/urgen24/cotidian.html # inicio.

²⁰⁰ Seminario "Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos metodológicos y éticos políticos". Dictado por las Profesoras Nelly Nucci y Nora Aquín de la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 25 y 26 de Mayo de 2004.

cuestiones que hacen a la cotidianidad de nuestra profesión y que deben estar presentes en el debate del colectivo profesional²⁰¹

Cabe aclarar que trabajar con la vida cotidiana desde una institución no significa trabajar con la vida cotidiana de todos los sectores sociales. Nelly Nucci²⁰² expresa que nuestra profesión interviene en el momento reproductivo con aquellos sujetos que tienen dificultades para reproducir su existencia cotidiana. Este es uno de los campos de intervención profesional. Coincidimos con esta colega argentina en que "trabajar con sujetos o sectores que se ven dificultados para reproducir su existencia conforme a lo alcanzado en una sociedad no implica lo mismo en cada tiempo histórico ni en cada sociedad. Esto puede llevarnos a pensar que nuestra profesión trabaja con pobres. Pero, en realidad, el trabajo de nuestra profesión trasciende la dimensión económica pues existen dificultades con las cuales trabajamos y que no necesariamente refieren a la pobreza (por ejemplo: no hay que ser pobre para ser mujer golpeada)"

En íntima relación con este campo encontramos el siguiente. Nucci, retomando conceptos dados por Jelin, sostiene que "la reproducción cotidiana de la existencia tiene una dimensión doméstica y una dimensión pública. La primera refiere al proceso de reproducción de las familias y la segunda al conjunto de aspectos que mejoran la dimensión doméstica pero que la unidad familiar no puede asumir. Esto deriva en Derechos Sociales de la ciudadanía. La posibilidad de diferenciar estas dos dimensiones de la Vida Cotidiana genera la posibilidad de diseñar distintas estrategias de intervención. Las dos dimensiones son muy móviles. Hay necesidades que antes se satisfacían en el espacio doméstico y ahora se satisfacen en el espacio público (ejemplo: alimentación) Las necesidades saltan de una dimensión a otra según las etapas en que se encuentra la necesidad"²⁰³ Como mencionamos²⁰⁴, nuestra profesión se caracteriza por trabajar con aquellos sectores con dificultades en el proceso de reproducción cotidiana. Por esta razón, se hace necesario que trasladen esa dificultad hacia el espacio público en procura de mejorar su situación. Si bien se analiza el fenómeno desde

²⁰¹ Claudia Lugano brinda una posible respuesta al decir que "La crisis del Estado Social y las contradicciones constitutivas entre el desarrollo capitalista y los derechos y garantías planteados en el proyecto fundante de la sociedad moderna, empujan al nuevo escenario: Del Estado regulador, integrador, generador de políticas sociales -integrador como objetivo fundamental de los aparatos ideológicos del estado, control social, disciplinamiento y cohesión- se pasa a un Estado expulsor de importantes sectores de la población y promotor de políticas sociales focalizadas en sectores denominados vulnerables" Lugano, Claudia. Artículo: "El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social" En: página de Internet www.margen.org/margen24/cotidia.html # inicio.

²⁰² Seminario "Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos metodológicos y éticos políticos". Dictado por las Profesoras Nelly Nucci y Nora Aquín de la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 25 y 26 de Mayo de 2004.

²⁰³ ídem.

²⁰⁴ Fue mencionado en esta misma página en el párrafo anterior.

otra perspectiva esto se relaciona con lo expuesto en este capítulo al hablar de la génesis de Trabajo Social²⁰⁵ Lasch y Donzelot dicen que la familia se ve invadida por distintas profesiones que pasan a cumplir funciones que antes le pertenecían. Con el paso del tiempo y a medida que la situación socioeconómica se dificultó y complejizó para muchas familias las profesiones conectadas a lo social comienzan a ser "colonizadas" siendo cada vez mayor el número de familias que trasladan sus necesidades no resueltas hacia el espacio público a fin de satisfacerlas. Doble cara de un mismo proceso donde la realidad se torna, cada vez, más excluyente para muchos sujetos haciéndose sumamente difícil para estas profesiones el dar respuestas a situaciones atravesadas por coyunturas estructurales.

Para trabajar con estos sectores nos insertamos, como ya expresamos, en instituciones u organizaciones. En la mayoría de los casos en instituciones u organizaciones "... cuyos objetivos son la prestación de servicios sociales o de servicios de bienestar social"²⁰⁶ Esto se vincula a lo expresado por Netto, que ya colocamos aquí²⁰⁷, para quien el Trabajo Social surge como último ejecutor de Políticas Sociales enfrentándose a los problemas sociales y brindando servicios a aquellos que "cumplen los requisitos" para usufructuarlos. Nucci y Aquín coinciden con estos planteos al observar que Trabajo Social, entre otras cosas, realiza una práctica distributiva que reparte bienes de uso. Llamam a la reflexión profesional a la hora de repartir dicho bienes ya que "Cada vez que emito un certificado de pobreza estoy constituyendo un sujeto al que le digo "Usted reúne las condiciones para ser tratado como pobre en esta sociedad" Genero mecanismos de inclusión y exclusión"²⁰⁸ Este es el tercer campo en el cual trabajamos. Por supuesto que estos campos no tienen un orden cronológico y no se encuentran aisladamente sino que los tres confluyen al mismo tiempo y hacen al ser social.

Al trabajar con estos campos el Trabajador Social puede intervenir o puede investigar. Investigación e intervención son dos lógicas muy diferentes. Aquín dice que "hay que romper con la idea de que el profesional tiene que enseñar, investigar e intervenir. El que investiga se nutre del que interviene y viceversa. Los dos procesos están íntimamente relacionados ya que los modos de ver determinan los modos de hacer"²⁰⁹. De Jong coincide con Aquín y menciona que "No se puede comprender la realidad sólo desde lo epistemológico y desde

²⁰⁵ Esto se mencionó en las páginas 48 y 49 de este trabajo.

²⁰⁶ De Souza, María Luisa. Artículo: "A formação profissional e as exigências do Serviço Social na cotidianidade de sua prática" En: Revista Serviço Social e sociedade. Ed. Cortez. São Paulo. Agosto 1984. Nº 15. Pág. 83.

²⁰⁷ Esto se mencionó en las páginas 47 y 48.

²⁰⁸ Seminario "Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos metodológicos y éticos políticos". Dictado por las Profesoras Nelly Nucci y Nora Aquín de la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 25 y 26 de Mayo de 2004.

²⁰⁹ Ídem.

*categorías teóricas, ni se puede tampoco comprender la realidad desde un empirismo práctico. Ambas dimensiones deben estar igualmente presentes en el proceso de conocimiento para la acción que es lo que caracteriza al Trabajo Social, con una intencionalidad que es la de transformar la realidad en la que nos insertamos (...). La intervención implica puntos de vista, concepciones que, en el campo, se alimentan de la teoría, de la investigación. La intervención responde a la lógica de modificación; a la necesidad de transformar, de modificar. La investigación contribuye a esa transformación si sus productos generan nuevos discursos para los problemas o si median para la intervención*²¹⁰ La investigación refiere al saber mientras que la intervención refiere al saber hacer. Coincidimos con Aquín en la necesidad de desprejiciarnos respecto al verdadero Trabajador Social. Generalmente, sostenemos que Trabajador Social es quien interviene subestimando a aquel colega que se dedica a la investigación considerándolo muy teórico o muy abstracto. Investigación e intervención; teoría y práctica van de la mano y la profesión sólo puede mutar y avanzar si entendemos esta premisa. En un mundo con transformaciones permanentes los desafíos que se le presentan a nuestro colectivo profesional nos interpelan cada vez más por ser mayores, más complejos y más agudos. Para responder a esos desafíos no basta con la intervención sino que la investigación resulta imprescindible para comprender y anticiparnos a determinados procesos pudiendo dar respuestas eficaces, efectivas y éticas.

El trabajo con sectores caracterizados por carencias en su reproducción implica reconocerlos como seres libres y autónomos, verdaderos sujetos²¹¹ creadores y protagonistas de la historia dentro de un campo de los posibles²¹² que los limita pero que siempre contiene potencialidades. Implica una intervención destinada a potencializarlos como individuos²¹³ trabajando, también, con esos límites pues a hacen a la vida cotidiana de ese ser humano. Creemos, junto con Gloria Valencia, que *"El sujeto en cualquier sociedad y cultura es fuerza de liberación (...) adquiere contenido únicamente a través del*

²¹⁰ De Jong, Eloisa. Artículo: *Algunas reflexiones sobre la realidad y la formación en Trabajo Social*. Etc. página de internet www.margin.org/desdelafondo/num17/idisio.html.

²¹¹ Se entiende por sujeto en Trabajo Social a toda persona, familia, grupo u organización que viven una situación problemática o una potencialidad no desarrollada donde el Trabajador Social puede intervenir. Son, al mismo tiempo, productas y productores por su propia historia particular y por la Historia en general a través de su praxis. Son capaces de reflexionar sobre la situación que están viviendo sea buena o mala, tener sus discursos respecto a la misma y establecer acciones en torno a la misma por lo cual es imprescindible potencializar al máximo la libertad, la autogestión y la participación. Clase de Trabajo Social dictada por la profesora Adela Ciaramunt el día 29 de mayo de 1998.

²¹² La definición de campo los posibles fue profundizada en las páginas 24, 25 y 26.

²¹³ Hablamos de individuo en el sentido hegeliano. Las implicancias de este concepto se brindan en las páginas 30 y 31.

*reconocimiento del Otro como Sujeto y la adhesión a unas reglas jurídicas y políticas de respeto por sí mismo y por el otro como Sujetos*²¹⁴

Pero el trabajo cara a cara con esos sectores vulnerados puede devenir en un vínculo profesional que, lejos de ser beneficioso para éstos, genere relaciones de dependencia. Entonces, es esencial pensar nuestra práctica desde un punto de vista ético reflexionando, en primer lugar, cuál es el sentido de nuestra profesión en el contexto socio – cultural e histórico en el que estamos viviendo. Terra²¹⁵ afirma que la respuesta a esta pregunta debe darse a nivel del colectivo profesional y a nivel personal:

Nos parece que el tema de la ética en nuestra profesión es un asunto sumamente relevante y extenso. Aquí simplemente deseamos hacer un pequeño esbozo de algunas cuestiones éticas que, desde nuestro punto de vista, hacen a la cotidianidad de nuestra profesión vinculándose, por tanto, con el tema que nos convoca.

En primer lugar reconocemos junto a Carlos Simoes, retomando la idea de Engels, que *"... la verdad es que cada clase y hasta cada profesión tiene su propia moral"*²¹⁶ Por supuesto que ni la moral ni la ética²¹⁷ de cada profesión surge azarosamente sino que es producto de la correlación de fuerzas existentes en una sociedad en cada momento histórico. Simoes dice que *"Las normas morales no resultan de imperativos apriorísticos, como quiere el idealismo kantiano, o de un contrato social, como quiere la teoría liberal; mucho menos de la sublimación de antiguos instintos gregarios, como quiere el psicologismo. En la sociedad de clases antagónicas, expresan intereses de clases, refiriendo a la conducta diaria ahora en uno, ahora en otro sentido de clase, de acuerdo con el cuadro de fuerzas sociales"*²¹⁸

En la sociedad burguesa propulsora del individualismo y la búsqueda del éxito personal y profesional las profesiones no escapan a ello. *"... Eso exige la adopción del individualismo;*

²¹⁴ Valencia, Gloria. Artículo: "La comunicación escenario y posibilidad para la defensa, promoción y participación de los Derechos Humanos" En: Revista "Reflexión política" IEP – UNAB, Colombia, Junio de 2003, N° 9, Página de Internet: www.marpage.org/desdecolombia/diaria18/idiario.html.

²¹⁵ Clase de Metodología de Intervención Profesional III dictada por la profesora Carmen Terra el día 29 de Noviembre de 2002.

²¹⁶ Simoes, Carlos. Artículo: "O drama do cotidiano e a teia da história – directa, moral e ética do trabalho" En: Revista Serviço Social e sociedade. Ed. Cortez, São Paulo, Mayo 1990, N° 32, Pág. 67.

²¹⁷ A pesar de que poseen distintos orígenes (ética proviene del griego "ethos" y moral del latín "mors") etimológicamente significan lo mismo: carácter, costumbre. Es por ello que se usan indistintamente. Sin embargo, como aclara Adela Cortina, ética y moral son dos conceptos distintos que se utilizan para referir a cosas distintas. Esta autora manifiesta que *"... en el lenguaje filosófico distinguimos entre moral y ética porque necesitamos dos expresiones distintas para designar dos tipos de saber: uno que forma parte de la vida cotidiana (la moral) y otro que reflexiona sobre el saber filosóficamente (la ética o filosofía moral). La ética es entonces filosofía moral, es decir, aquella parte de la filosofía que reflexiona sobre (...) una dimensión en los hombres llamada moral (...) tiene por objeto el fenómeno de la moralidad..."* Cortina, Adela. Artículo: "Ética i Treball Social" En: Revista de Treball Social, N° 9146, Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social, Assistent Socials de Catalunya, Barcelona, Junio 1997, Pág. 27.

²¹⁸ Ídem. Pág. 60.

la busca del prestigio y status profesional, aspiraciones personales de carrera, privatización de informaciones, profesiones, métodos y técnicas. Es esta autonomía en el proceso de trabajo conjugado con otras determinaciones (...) que promueve la intervención estatal en la codificación ética de la conducta profesional²¹⁹. O sea, que en la sociedad burguesa es el Estado quien, para evitar conflictos, controla la ética y la moral de las distintas profesiones, principalmente de profesiones como la nuestra donde aún es, directa o indirectamente, el principal empleador. Nuestra profesión no escapa a estas consideraciones pues los Trabajadores Sociales somos seres humanos atravesados por las "conductas" que esta sociedad fomenta y que debemos trabajar para sobrevivir en un mercado laboral que no siempre resulta justo e igualitario para todos. Esta situación que, en nuestro país, no sólo comprende a Trabajo Social sino que se extiende a todos los sectores del mercado laboral, refuerza esa conducta individualista donde debe ser exitoso si quiero sobrevivir. Por supuesto que revertir esta situación es extremadamente difícil pues responde a situaciones más estructurales pero consideramos que ponerlo sobre el tapete para el análisis puede ser un primer paso.

Trabajo Social en Uruguay tiene un código de ética para la profesión. Simoes no ve en ello un hecho aislado sino un movimiento global que responde a intereses específicos. Manifiesta que "... los sectores liberales se caracterizan por la formulación escrita de normas morales en una codificación específica denominada "ética profesional"²²⁰. Y agrega "Los códigos de ética fueron siendo institucionalizados a medida que ciertas categorías se asociaron en sindicatos por el criterio de la profesión. Como se sabe, es el criterio básico de organización corporativa. En cuanto las categorías operarias se organizaban por rama industrial (metalúrgicos por ejemplo) o por conexión (por ejemplo los trabajadores de la construcción civil) los liberales se organizan por identificación profesional. En cuanto la moralidad de los demás trabajadores prescindía de la mediación legal, expresándose concretamente, los liberales tienden al corporativismo y a la codificación escrita de la moral profesional. La peculiaridad de estas profesiones es la de un trabajo mediatizado por un complejo de motivos humanísticos exigidos socialmente. Las clases sociales, siguiendo intereses diversos, exigen determinada moralidad de los médicos, psicólogos, abogados, profesores, arquitectos, asistentes sociales y otros. Esto porque el objeto del trabajo liberal no es el acto, el tejido, el cemento o el dinero. Es la vida, directamente. Es el cuerpo humano; el psiquismo, el derecho, la educación, la habilitación, servicio social. En estas condiciones, el trabajo tiende a configurarse como "ejercicio profesional". Este, por su vez, caracteriza el trabajo individualizado (a un paso del individualismo en el contexto corporativo) Esta mediatización se propicia, por ser un trabajo que no encaja en un sistema

²¹⁹ Ídem. Pág. 62.

²²⁰ Ídem. Pág. 64.

tecnológicamente ordenado, sobre la avanzada división técnica del trabajo, en que cada operario depende de los compañeros para completar su tarea. No está directamente inserto en una línea de producción. No está fijado con rigor por su aspecto operacional. No tiene, como propia e inmanente, a su ejecución, una planificación estricta. Dinámico e individualizado al máximo depende mucho de la concepción personal, iniciativa, creatividad y autonomía (...)

En estas condiciones, ni la clase dominante, ni el proletariado, tienen medios de control directo de esos profesionales, de las condiciones de su trabajo y de los intereses a que deben responder²²¹ Ese código de ética profesional no ha sido, en nuestra opinión, suficientemente divulgado de modo que cada Trabajador Social cuente con él obligatoriamente. Nos parece que cada profesional que egrese de la Facultad debe recibir un ejemplar para que todos sepamos de que hablamos cuando hablamos de ética del Trabajo Social y unifiquemos el lenguaje y la práctica en torno a ella.

A la hora de trabajar éticamente con los sectores vulnerados de esta sociedad opinamos que debemos hacerlo desde una ética de la autonomía del sujeto. Esto implica establecer un vínculo ético y profesional con el sujeto desde una relación de atención donde respetemos su autonomía y la nuestra. Para ello es esencial un vínculo horizontal; aún siendo conscientes de nuestra cuota de poder al venir en nombre de una profesión y de una institución y de la situación de vulnerabilidad en la que se hallan estos sectores. Implica intervenir teniendo como fin último la liberación del sujeto, su autonomía y dignidad donde la intervención redunde en su emancipación y no en mayor exclusión y vulnerabilidad. Con emancipación no me refiero a que el sujeto pueda trascender el campo de sus posibles²²² materiales pero sí el campo de sus posibles subjetivos trabajado a partir de su propia subjetividad. Los aportes de Bateson en el artículo de Claudia Lugano nos parecen importantes en tal sentido. "Iniciar una aproximación ética al sujeto en cuanto productor de su mundo subjetivo y de su relación con el mundo social, la verdad científica ya no puede dictaminar lo "que es" y lo que "debería ser", sino que es necesario interpretar al actor en su pensamiento y en su práctica. Tiene que oír al sujeto, debe aprender a mirar cómo ve la gente y tiene que interpretar cómo la gente comprende, donde el ver y la palabra conforman nuestro mundo de realidad y guían nuestras acciones, las que estructuran nuestra subjetividad y a su vez apoyan la constitución del mundo social"²²³

²²² Concepto trabajado en las páginas 24, 25 y 26.

²²³ Lugano, Claudia. Artículo: "El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social" En: página de Internet www.margen.org/margen24/cotidian.html # inicio.

Desde esa relación de alteridad es fundamental definir y redefinir, junto a los sujetos, nuestro objeto de intervención profesional²²⁴. ¿Por qué planteamos esto? Porque sucede generalmente en nuestras prácticas profesionales que, desde el afuera de la situación, escuchamos el relato de los sujetos que la viven y, reflexionando en solitario, identificamos y definimos lo que, a nuestro parecer, es el objeto de intervención profesional en dicha situación. Y, también sucede generalmente, que ese objeto identificado y definido no es lo que el sujeto realmente necesita. Es por ello que, en concordancia con la línea materialista dialéctica que hemos seguido en este trabajo, nos parece que la identificación y definición del objeto de intervención profesional debe hacerse desde las siguientes relaciones: sujeto – sujeto, sujetos – objeto y en la historia de ambos. Podemos observar que en esa definición interactúan dos sujetos: el sujeto que vive la situación y el sujeto que interviene en la misma. En el enfoque metodológico abordado el objeto se convierte en objeto al mismo tiempo que el sujeto se humaniza y se convierte en sujeto. Es por ello, que sujeto y objeto no van por caminos separados sino que transitan juntos el mismo camino. Sabemos que esta situación es difícil de alcanzar ya que el Trabajador Social debe mantener un rapport muy intenso con el sujeto construyendo diariamente el vínculo con éste y conociendo a fondo su vida cotidiana. Pero, también y más difícil aún, debe abandonar su "cuota de poder" para trabajar junto al individuo sin imponer posturas sino acordando con él con qué, cómo y hacia dónde trabajar.

Por supuesto que en nuestra práctica profesional confluyen muchos elementos. Como dice Brant Carvalho "... toda práctica social es determinada por un juego de fuerzas (intereses, motivaciones, intencionalidad); por el grado conciencia de sus actores; por la visión del mundo que los orienta; por el contexto donde esta práctica se da; por las necesidades y posibilidades propias a sus actores y propias a la realidad en que se sitúan.

Las diversas prácticas sociales toman diferentes significados. Ellos pueden expresar un sentido apenas utilitarista y, por tanto, una acción restricta o utilitaria. Pueden valorar apenas el gesto espontaneista. Pueden, además, limitarse al plano de la afectividad, etc.

La práctica social puede tomar igualmente, una dirección más profunda y global. Es esta lo que podemos denominar más precisamente de praxis social. Ella supone un proceso de reflexión/acción en espiral, sobre todo, supone una actividad humana que se despoja de la

²²⁴ El objeto de intervención profesional es algo que está en la realidad frente al sujeto y es posible de ser transformado. Contrariamente a lo que opina Bourdieu para quien el objeto se construye aquí vamos a hablar de reconstrucción o definición del mismo en el entendido que éste ya está construido en la realidad sobre la cual se va a intervenir y que lo que debe hacerse es conocer esa realidad para definir cuáles serán los aspectos de la misma a ser trabajados hacia la transfiguración. Hablamos de definir y redefinir el mismo entendiendo que su definición nunca es de una vez y para siempre sino que constantemente debemos redefinirlo de acuerdo a lo que vamos conociendo y trabajando con los sujetos. Clase de Metodología de la Intervención Profesional III dictada por la profesora Silvia Lema el día 29 de Agosto de 2002.

conciencia común, de la práctica utilitaria, espontaneísta, y logró un nivel superior de conciencia que se expresa en acción creadora, transformadora, realizante (productiva) y gratificante (expone al sujeto como ser total en el mundo y como el mundo)²²⁵ Instamos a que cada una de nuestras prácticas sean praxis social como dice esta autora permitiendo la emancipación de los sujetos y de nosotros mismos pero, para ello, "... es necesario que tengamos una concepción clara de nuestra práctica profesional. Ella no puede ser, y no es, neutra (...) esta práctica tiene que estar basada en una visión del mundo que, en última instancia, fortalece los horizontes y la dirección de las estrategias de acción. Fortalece, igualmente, las bases de un acto reflexivo (...) colectivo, consciente y creativo (...) Es más importante decir que toda práctica social eficaz es producto igualmente de la "pasión"²²⁶ Coincidimos en la esencialidad de la pasión para que las prácticas sean praxis transformadora. Sin pasión por lo que hacemos no hay otro mundo imaginable y no hay otro mundo posible.

²²⁵ Brant de Carvalho, Maria do Carmo. Artículo: "O conhecimento da vida cotidiana: base necessária à prática social" En: Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo. "Cotidiano: conhecimento e crítica". Ed. Cortez. São Paulo. 1987. Pág: 59.

²²⁶ Ídem. Pág: 61.

Bibliografía.

-  Antunes, Ricardo. Artículo: "La centralidad del trabajo hoy". En Revistas "Herramientas" Nº 8. Buenos Aires. 1998- 1999.
-  Antunes, Ricardo. "Adeus ao trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho". mimeo. Faltan datos.
-  Artículo: "La ideología como cosificación en Georg Luckács" En: página de Internet [www. eiangelo. com. ar](http://www.eiangelo.com.ar).
-  Castro, Graciela. "Los nuevos actores sociales en tiempos de la globalización. De la utopía a la acción" En: página de Internet [www. sindominio. net](http://www.sindominio.net).
-  Clase de Metodología de la Intervención Profesional III dictada por la profesora Mónica De Martino el 17 de Abril de 2002.
-  Clase de Metodología de la Intervención Profesional III dictada por la profesora Silvia Lema el día 29 de Agosto de 2002.
-  Clase de Metodología de Intervención Profesional III dictada por la profesora Carmen Terra el día 29 de Noviembre de 2002.
-  Clase de Trabajo Social dictada por la profesora Adela Claranunt el día 29 de mayo de 1998.
-  Clase de Antropología Cultural II dictada por la profesora Teresa Porzecanski el día 11 de Setiembre de 2002.
-  Cortina, Adela. Artículo: "Ética i Treball Social" En: Revista de Treball Social. Nº 146. Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social. Assistentis Socials de Catalunya. Barcelona. Junio 1997.
-  Debord, Guy. Artículo: "Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana" En: página de Internet [www. sindominio. net / ash / iso0006. htm](http://www.sindominio.net/ash/iso0006.htm).
-  De Jong, Elcisa. Artículo: "Algunas reflexiones sobre la realidad y la formación en Trabajo Social" En: página de Internet [www. margen. org / desdeelfondo / num177 / idsio. htm](http://www.margen.org/desdeelfondo/num177/idsio.htm).
-  De la Peza Casares, María del Carmen. Artículo: "Medios de comunicación, gobierno de la población y sujetos" En: "Subjetividad: umbrales del pensamiento social" Coordinadoras: Hugo Zemelman y Emma León. Ed. Antropos. Barcelona. 1997.

-  De Martino, Mónica. Artículo: "La cosificación del método en Trabajo Social: notas para un debate no estrictamente disciplinario" En: Revista de Trabajo Social. N° 14. Ed. Eppal. Montevideo. 1999.
-  De Souza, María Luisa. Artículo: "A formação profissional e as exigências do Serviço Social no cotidiano de sua prática" En: Revista "Serviço Social e sociedade". Ed. Cortez. São Paulo. Agosto 1984. N° 15.
-  Diccionario Enciclopédico Ilustrado Cervantes. Ed. Pinter. Colombiana. Santa Fe de Bogotá. 1995.
-  Donzelot, J.A. "Polícia das famílias". Ed. General Limitada. 2ª edición. Rio de Janeiro. 1980.
-  Durham, Eunice. "Família e reprodução humana". Mimeo. Faltan datos.
-  Eco, Umberto. "¿Cómo se hace una tesis? Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura". Ed. Gedisa. Barcelona. 1995.
-  Flores Barboza Ramos, Gerusa Valeña. Artículo: "O espaço e o cotidiano: relação dialéctica marcante a prática pedagógica" En: página de Internet www.ced.ufcs.br/nee0a6/Ramos.pdf.
-  Ficha de lectura "Vida cotidiana: personalidad e ideología" N° 187 T "C" 12. Mimeo. Faltan datos.
-  Heller, Agnès. "Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista" Ed. Enlace Grijalbo. Barcelona. 1985.
-  Heller, Agnes. "La revolución de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1982.
-  Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana" Ed. Península. Barcelona. 1994.
-  Infranca, Antonio. Artículo: "Fenomenología y ontología en el Marxismo de Lukács" En: página de Internet www.artnet.com.br/gransol/eqv282.htm.
-  Kosik, Karel. "Dialéctica de lo concreto" Ed. Grijalbo. Praga. 1964.
-  Lash, Christopher. "Refugio en un mundo sin corazón. La familia: santuario o institución sitiada" Ed. Paz y tierra. Rio de Janeiro. 1991.
-  Lefebvre, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno" Ed. Alianza. Madrid. 1972. Págs: 0 - 255.
-  León Medina, Francisco José. Artículo: "Alienación y sufrimiento en el trabajo. Una aproximación desde el Marxismo" En: página de Internet www.bib.uab.es/publ/atehenea1578864n2a154.htm.

-  León Medina, Francisco José. *Artículo: "Crítica de la concepción marxista de alienación"* En: página de Internet [www. iecat. Institucio/ societats](http://www.iecat.institucio/societats).
-  Lugano, Claudia. *Artículo: "El concepto de vida cotidiana en la intervención del Trabajo Social"* En: página de Internet [www. margen. org / margen24 / cotidiana. htm #inicio](http://www.margen.org/margen24/cotidia.htm#inicio).
-  Luckács, Georg. *"Historia y conciencia de clase: estudios de la dialéctica marxista"* Ed. Grijalbo. México. 1923.
-  Martine!li, María Lucía. *Artículo: "Notas sobre mediaciones: alguns elementos para sistematizacáo da reflexáo sobre o tema"* En: Revista "Serviço Social e sociedade" Nº 43. Año XIV. Ed. Cortez. Brasil. 1999.
-  Marx, Karl y Engels, Frederic. *"La ideología alemana"*. Tomado de "Obras escogidas" Ed. Progreso. Moscú. 1976. Págs: 1 - 72.
-  Marx, Karl. *"Tesis sobre Feuerbach"* En: Marx y Engels. Tomado de Obras escogidas". Ed. Progreso. Moscú. 1976.
-  Mioto, Regina. *Artículo: "Familia e Serviço Social: contribuicoes para o debate"* En: Revista "Serviço Social y sociedad" Nº 55. Ed. Cortez. Brasil. 1997.
-  Neff, Max. *"Desarrollo a escala humana. una opción para el futuro"* En: Servicio de Documentación en Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria. Nº 2. Montevideo.
-  Netto, José Paulo. *Artículo: "Razón, ontología y praxis"*. En: Revista "Serviço Social y sociedad" Nº 44. Ed. Cortez. Brasil. 1994.
-  Netto, José Paulo y Brant de Carvalho, Maria do Carmo *"Cotidiano: conhecimento e critica"*. Ed. Cortez. Sao Paulo. 1997.
-  Nobre Pontes, Reinaldo. *"Mediação e Serviço Social"* Ed. Cortez Sao Paulo. 1997.
-  Profesoni, Ana Luz. *Artículo: "La vida cotidiana: un campo de problemáticas"* En: "Psicología Social: subjetividad y procesos sociales" Compilado por: Juan Fernández Romer y Ana Luz Profesoni. Ed. Trapiche. Montevideo. 2002.
-  Salas, Mariana. *Artículo: "Una aproximación cultural al contexto familiar juvenil"* En: página de Internet [www. pedagogia. netfirms. com/cuadernos/salas. html](http://www.pedagogia.netfirms.com/cuadernos/salas.html).
-  Sánchez Vázquez, Adolfo. *"Filosofía de la praxis"*. Ed. Crítica. Barcelona. 1980.
-  Sartre, Jean Paul. *"Crítica de la razón dialéctica" Tomo I*. Ed. Losada. Buenos Aires. 1970.

-  Seminario "Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos metodológicos y éticos políticos". Dictado por las Profesoras Nelly Nucci y Nora Aquín de la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 25 y 26 de Mayo de 2004.
-  Simoes, Carlos. Artículo: "O drama do cotidiano e a teia da historia - directo, moral e ética do trabalho" En: Revista Serviço Social e sociedade. Ed. Cortez. Sao Paulo. Mayo 1990. Nº 32. Pág. 62.
-  Terra, Carmen. Artículo: "La noción de totalidad en Ciencias Sociales" En: Revista "Fronteras". Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo. 1997.
-  Valencia, Gloria. Artículo: "La comunicación escénica y posibilidad para la defensa, promoción y protección de los Derechos Humanos" En: Revista "Reflexión política" IEP - UNAB. Colombia. Junio de 2003. Nº 9. Página de Internet: www.margen.org/desdeelfondo/num18/isisis.html.
-  Yamamoto, Oswaldo Hajime. Artículo: "É o cotidiano uma questão para o marxismo" En: Revista "Serviço Social y Sociedade" Nº 54. Ano XVIII. Julho 1997. Páginas: 50 - 62.